

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez



Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

David Querubín González

Juan Manuel Rengifo Maya

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.
Comunicación Social-Periodismo
Medellín
30 de octubre de 2020

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

David Querubín González

Juan Manuel Rengifo Maya

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Comunicador Social - Periodista

Asesor(a):
Lina Marcela Gallego

Corporación Universitaria
Minuto de Dios Rectoría
Antioquia y Chocó
Sede Bello (Antioquia)
Programa Comunicación Social – Periodismo
2020

Dedicatoria:

A mis padres, por su apoyo incondicional.

A Robin Mejía, mi docente, por hacerme un mejor profesional.

A mi compañero y amigo David Querubín, porque me sacó canas.

A mi primo Juan Eduardo, por ayudarme económica y emocionalmente durante este proceso.

A doña Alejandra, por la mejor comida del mundo, el humor y las amanecidas en casa de “queru”.

Juan Manuel Rengifo Maya

Dedicatoria:

A Rodrigo, mi abuelo. Para él no alcanzan palabras.

A Weimar y Alejandra, mis padres, porque siempre me apoyaron y alentaron, porque siempre fueron mi sustento. Porque con su ejemplo me hicieron lo que hoy soy.

A mi amigo Juan Manuel, por acompañarme en este proyecto y hacerlo suyo también. Porque sin él, todo hubiera sido mucho más difícil.

A Marcela y Hugo, mis padrinos, porque siempre me apoyaron y me dieron ejemplo. Porque me quieren.

A Cristian Bulla, mi docente y amigo, porque me dio la mano, me formó y me ayudó a crecer.

A Ana Nicholls, que siempre me exigió en la medida en que esperó de mí.

A Armando González, por sus comentarios y ediciones. Por sus historias. Por su aliento. A León González, por sus comentarios, su apoyo y su hospedaje.

A “baba”, porque siempre me acompañó.

A doña Katherine, por los almuerzos, por la buena disposición y por tantas veces que me recibió con el corazón abierto.

David Querubín González

Dedicatoria:

A Lina Gallego, por ser más que nuestra docente. Por ser nuestra amiga.

Juanma y Queru.

Tabla de contenido

Temática general de investigación:	5
Sublínea de investigación:.....	5
¿Por qué elige esta sublínea?.....	5
1. Tema central	6
2. Objetivos.....	8
2.1 Objetivo general	8
2.2. Objetivos específicos.	8
3. Marco Conceptual.....	9
3.1 Marco Legal.....	14
3.2 Anexos	19
4. Sinopsis.....	19
4.1 Contexto	19
4.2 Línea de tiempo.....	26
Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez.....	28
José Néstor Pékerman, un argentino muy colombiano	28
2014, un año de sorpresas	36
2015, el principio de la tormenta.....	40
Entre odios y victorias: dos años antes del mundial	54
2018, el año del adiós.....	63
BIBLIOGRAFÍA	80
Ilustración 1 Marco Conceptual.....	14
Ilustración 2 Marco Legal.....	17
Ilustración 3 Línea de tiempo	27
Tabla 1 Marco Legal.....	18

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Temática general de investigación:

Análisis del discurso del periodismo deportivo en el país durante el segundo ciclo de José Pékerman en la Selección Colombia, contemplando los manuales éticos y los cánones de conductas periodísticas, para determinar si existió alguna intencionalidad en el discurso.

Título: Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Sublínea de investigación:

Periodismo ciudadano

¿Por qué elige esta sublínea?

Desde esta sublínea se logra partir del siguiente enfoque: la prioridad es el público; con entrevistas y análisis, los expertos son informantes y analistas del tema. El público se ve beneficiado al adquirir herramientas de análisis que le permitan decidir si lo que ve es correcto o no.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

1. Tema central

Analizar los discursos del periodismo es fundamental para determinar si el oficio se está ejerciendo de manera correcta. El periodismo deportivo del país se ha desarrollado de forma libre desde que apareció y no ha encontrado límites de tratamiento de información ni de acceso. Al contrario, la disciplina posee privilegios que no ha tenido ningún otro sector de la prensa.

Es importante que la ciencia comunicativa y la sociedad sepan si el ejercicio periodístico deportivo se está haciendo de manera ética y está respetando los límites y barreras que tiene el oficio, o si está traspasando y está teniendo un análisis poco profesional que perjudica la visión que tiene la sociedad sobre los hechos.

Razón por la que esta investigación construye un reportaje que evidencia la manera en que los periodistas Iván Mejía Álvarez y Carlos Antoni Vélez dirigen su discurso hacia la Selección Colombia de José Pékerman

Inicialmente este análisis comenzó con los hechos ocurridos en el Mundial de Brasil 2014. Con la llegada de Pékerman, la Selección Colombia logró llegar a un nivel exitoso poco antes visto, sin embargo, periodistas deportivos empezaron a difamar en programas al aire las decisiones que se estaban tomando en la Selección. Algunos periodistas creyeron que por saber de fútbol, podían dirigir. Esto desencadenó una serie de enfrentamientos y momentos tensos entre la prensa y el equipo durante los años 2016 y 2018.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Por lo anterior, este estudio aborda el análisis comunicacional del discurso del periodismo deportivo en el país. Con la opinión de expertos que nos explican si hubo motivos para que este sector de la prensa atentara contra personas e instituciones y dejaran a un lado la ética del periodismo. También nos ayudan a entender por qué, tras años de problemática, no hubo una solución efectiva.

Según expertos como Wilder Marín y César Álvarez, el discurso del periodismo deportivo del país en esta época tenía una dirección intencional; criticar a Pékerman y el trabajo que realizaba en la Selección, porque desde que asumió como director técnico les quitó los privilegios de acompañamiento al equipo y fácil acceso a la información que tenían hasta antes de su arribo. Por ello, el alejamiento al que Pékerman obligó a la prensa, no solucionó el problema, pues con su salida la medida también se fue.

Con base en esto, este trabajo cobra suma importancia en dos áreas específicas: primero, la ciencia comunicativa, ya que es la que indica qué se puede hacer y qué no al abordar ciertos temas desde el profesionalismo, y cómo tratar la información delicada de personas e instituciones. Segundo, la sociedad tendrá herramientas para discernir y decidir qué tipo de contenido quiere ver, y si acepta o no la manera en que le está llegando la información.

Esta investigación de enfoque cualitativo consulta a periodistas deportivos, que con su experiencia aportan nuevas ideas que permiten confirmar o desmentir si los discursos de los periodistas deportivos que son objeto de investigación durante este período eran poco éticos y traspasaron barreras profesionales que el periodismo jamás puede cruzar.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Partiendo de la pregunta investigativa: ¿Cuál es la intencionalidad de los discursos de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez, hacia la Selección Colombia entre 2014 y 2018? se realizó un reportaje periodístico que narra la cronología de dicho período y analiza la manera en que estos periodistas se dirigen al proceso de José Néstor Pékerman al frente de la Selección Colombia

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Construir un reportaje escrito acerca de los discursos de opinión en los programas del canal Win Sports en los que participan los periodistas Carlos Antonio Vélez e Iván Mejía Álvarez emitidos durante los partidos del segundo ciclo del Director Técnico de la Selección Colombia, entre 2016-2018.

2.2. Objetivos específicos.

- Identificar la intencionalidad y argumentos expresados por los periodistas Carlos Antonio Vélez e Iván Mejía Álvarez, en los programas radiales y televisivos en los que emiten con respecto a la actuación, desempeño del DT y del equipo de fútbol en general, entre 2014-2018.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

- Describir el contexto en el que se producen estos mensajes, en los programas radiales y televisivos en los que participan los periodistas Carlos Antonio Vélez e Iván Mejía Álvarez, y en su red social Twitter, brindando elementos de comprensión de la realidad histórica o del momento preciso, entre 2016-2018.
- Determinar, a la luz de los principios deontológicos y de ética periodística, los elementos que permiten que dichos discursos en los programas radiales y televisivos en los que participan Carlos Antonio Vélez e Iván Mejía Álvarez, y en su red social Twitter, sean esgrimidos con intenciones que pueden ir más allá de lo periodístico, entre 2016-2018.

3. Marco Conceptual

Ética periodística: La ética periodística resulta de la ambición del periodista por ser un profesional excelente. Es la obediencia del periodista a la naturaleza de su trabajo.

Para el profesor José María Desantes es la guía de los actos humanos e informativos que modelará el ser profesional y constituirá la medida de su cualificación. Se llama ética si comprende todos los aspectos personales, y Deontología si solo se refiere a los actos específicos profesionales.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

El profesor estadounidense John C. Merrill ve en la ética ‘la rama de la filosofía que ayuda a los periodistas a determinar lo que es correcto hacer en el periodismo’.

El profesor de la Universidad de Navarra, Luka Brajnovic la ve como “el conjunto de normas objetivas, válidas para todos los que ejercen esa profesión.” (Cendra, 2010)

Conducta periodística: Las conductas periodísticas son la manera en que deben comportarse los periodistas en el ejercicio de su profesión y van de la mano con el cumplimiento de sus deberes. Algunos ejemplos de conductas que deben seguir los periodistas, según el código de ética de la Federación Colombiana de Periodistas, son:

- Respetar y garantizar la verdad y ser garantes del derecho del público a conocerla.
- Defender el derecho a investigar y publicar información sin ningún tipo de censura, así como el derecho a la crítica leal y la opinión, respetando siempre a las personas o entidades involucradas.
- Rectificar cualquier información mal tratada o perjudicial, y sólo informará si conoce el origen de los hechos.
- Esforzarse por evitar discriminaciones fundadas por cuestiones como opiniones políticas, raza, religión y moral.
- El periodista se cuidará de incurrir en faltas profesionales graves tales como el plagio, la distorsión malintencionada, la calumnia, acusaciones sin fundamento y maledicencias. (Fecolper, 2007)

Análisis de discurso: Un discurso es una forma de comunicación en la que un emisor construye un mensaje y lo transmite a un receptor utilizando un código (que usualmente es el lenguaje) a

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

través de un canal, que puede ser oral o escrito. Un concepto de discurso más específico hace referencia a la acción que ejecuta una persona cuando habla ante un público y emite un mensaje previamente preparado. Este tipo de discurso busca orientar respecto a un tema y es desarrollado de manera tal que capte el interés del público.

El término discurso también hace alusión a los postulados que comunican información arrojada por un individuo o grupo.

Según sus características, el discurso puede ser:

Discurso directo. Oración que expresa y reproduce de manera textual las palabras de un individuo. Suele expresarse entre comillas, antecedido por guiones o dos puntos. Por ejemplo: “Quiero jugar a la orilla del río” o Mateo: Quiero jugar a la orilla del río.

Discurso indirecto. Oración que reproduce de manera indirecta las palabras de un individuo adaptando los tiempos verbales, pronombres personales y referencias temporales. Suele introducirse con el verbo decir, expresar, asegurar, entre otros, seguido de la conjunción que. Por ejemplo: Él dice que quiere jugar a la orilla del río (tiempo presente si se reproduce en simultáneo con el discurso de Mateo) o Él dijo que quería jugar a orilla del río (tiempo pasado si se reproduce con posterioridad al discurso original). (Concepto, s.f.)

Tipos de discurso:

Preciso. Debe exponer un tema y sus argumentos de manera que pueda ser comprendido por la audiencia.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Verificable. Debe basarse en hechos comprobables que justifiquen y den validez al discurso, salvo en algunos casos como en el discurso religioso o artístico.

Especializado. Debe hacer foco en un área y estar dirigido a la audiencia idónea que pueda interpretarlo y sea de utilidad.

Original. Debe valerse de sus propios recursos y contar con puntos de vista creativos, únicos y novedosos.

Estructurado. Debe organizar la información de manera clara y ordenada para ser interpretada por los oyentes o lectores.

Atractivo. Debe llamar la atención de la audiencia, mantenerla activa y, en muchos casos, motivar a la acción.

Multi contenido. Puede contar con varios tipos de información y complementarse con recursos audiovisuales.

Multi plataforma. Puede transmitirse a la audiencia de forma oral o escrita. (Concepto, s.f.)

Opinión periodística: El periodismo de opinión es un género periodístico que se caracteriza por la exposición y argumentación de pensamiento de un personaje o medio de comunicación reconocido acerca de un tema. El origen de la opinión es la búsqueda de las causas de los hechos. Varios autores consideran que los géneros de opinión requieren ponerse en el lugar del otro para ampliar el horizonte perceptivo. En los periódicos, los géneros de opinión se utilizan para reforzar la línea editorial. Las páginas de opinión se han convertido en secciones protagonistas

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

en los diarios desde principios del siglo XX, por sus abordajes y posiciones polémicas. (Esquina, 2013)

Periodismo deportivo: Es el rubro del periodismo en el que los periodistas se especializan en temas deportivos nacionales e internacionales, cubren los hechos noticiosos y analizan los acontecimientos y desempeños de los deportistas. Debe mantener su responsabilidad ética con la sociedad, y por tanto contribuir a formar, más allá de informar; su deber es informar a los ciudadanos, y formarlos al darles herramientas de análisis y comprensión de la realidad y sus trasfondos. (Caceda, ATAVIST, 2017)

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

A continuación, elaboramos una gráfica explicativa del Marco Conceptual.

3.1 Marco Legal

GRÁFICA MARCO CONCEPTUAL



Ilustración 1 Marco Conceptual

El periodismo contiene normas y los contenidos que promueve o comunica, deberán estar regidos por unos derechos básicos que fomentan la privacidad, el respeto y la libertad del periodista como de sus noticias y las personas que se incluyen.

El Acuerdo Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos, abarca el derecho a la libertad de expresión, exceptuando algunos aspectos como el daño o intenciones bélicas hacia las personas. En su sección 16, certifica, que todo canal comunicativo, o entidad enfocada en los

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

medios de comunicación, deberá cumplir con la normatividad de libertad de expresión, con el requisito de privacidad y consideración de quien maneje la información. (Teleantioquia, s.f.)

En los medios de comunicación además se rigen por un decreto obligatorio en Colombia, donde los usuarios que se les fueron mencionados de manera incorrecta en sus contenidos, podrán ejercer un derecho a la rectificación de la información, en casos donde se vea afectada o violentada su imagen por el contenido que se comunica en medios. En la ley 182 del 94. Artículo 30, concretan las sanciones penales para aquellos que incumplan este derecho, o por lo mencionado, violenten la integridad por información errada de las personas. (ACE, ACE, s.f.)

También la prensa deberá cumplir unos requisitos generales, acatados por la ley 29 de 1944 por la cual se dictan disposiciones sobre prensa, que si bien no ha sido derogada, su peso radica en la fijación de normas en tiempos de paz y de guerra, en la constitución de 1991 se mantiene con la misma reglamentación y cuando se decreta el derecho a la información como derecho fundamental que se modifica en 1993. Y la ley 586 del 2000, la reconocida libertad de prensa, donde se rigen por unas condiciones ilimitadas de expresarse en sus contenidos, sin embargo, hay una normatividad y excepciones en esta libertad, donde podrán ejecutar su contenido, solo en caso de que no incumplan las violaciones de privacidad a las personas, y el respeto y neutralidad en la opinión. En caso de incumplimiento, se tendrán sanciones pecuniarias. (Colombia, secretaría de senado, 2000) - (Colombia, SUN juriscol, 1944)

Por otra parte, el buen uso y funcionamiento de redes sociales, y sitios web, especialmente en personajes con continuas publicaciones o manejo de información pública, deberán cumplir con la normatividad exigida por el congreso de Colombia. El proyecto de ley

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

179 del 2018, artículos 1, 2 y 3, normaliza el conducto que un usuario público con permiso del manejo constante de información deberá tener para no ser sancionado con la suspensión de la cuenta o cancelación total. (Colombia, CELE, 2018)

Por último, la Constitución Política de Colombia, en los artículos 15 , ley 1266 de 2008, certifica el derecho al buen nombre, donde plasma que todas las personas tienen derecho a su intimidad personal y familiar y a su buen nombre, y el estado o cualquier entidad deberá respetarlos y hacerlos respetar. De igual modo, tienen derecho a conocer, actualizar y rectificar las informaciones que se hayan recogido sobre ellas en diversos lugares (CPC, 2008)

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

GRÁFICA MARCO LEGAL



A continuación se elaboran una gráfica y una tabla explicativas del Marco Legal.



Ilustración 2 Marco Legal

TABLA: Resumen Marco Legal

LEY	DESCRIPCIÓN	REFERENCIA
Ley 182 del 94. art. 30	Derecho a la rectificación de la información	(Teleantioquia)

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Acuerdo Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos.	Derecho a la libertad de expresión, con excepción al daño o intenciones bélicas hacia la persona.	(ACE)
Proyecto de ley 179 del 2018 art. 1,2 y 3.	Buen uso y funcionamiento de redes sociales y sitio web.	(CONGRESO, 2018)
Constitución art 15-20 / ley 1266 de 2008	Derecho al buen nombre.	(COLOMBIA C. P., 2008)
Ley 586 de 2000 Ley 29 de 1944	Libertad de prensa.	(COLOMBIA C. D., SECRETARIA DE SENADO, 2000) (COLOMBIA C. D., SUIN JURISCOL, 1944)

Tabla 1 Marco Legal

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

3.2 Anexos

A continuación, se encontrará el enlace a la carpeta ‘Anexos’, que contiene las entrevistas, consentimientos informados, matriz de análisis y las respectivas gráficas del Marco Legal, Marco Conceptual y la Línea de Tiempo.

https://drive.google.com/drive/folders/1YTuklTw7O9UXo3fUOiGFfNsd8_ogXpMI?usp=sharing

[g](#)

4. Sinopsis

En nuestro país, el periodismo, antes de la llegada de Pékerman, tuvo una gran influencia en los procesos deportivos de la Selección Colombiana de fútbol. La llegada del argentino marcó una brecha de ruptura entre la opinión periodística y la influencia que ésta pudiera tener en estos procesos.

Este reportaje analiza esas rupturas y pone al descubierto los ataques de un sector de la prensa colombiana hacia el DT y sus procesos.

4.1 Contexto

Históricamente Colombia ha sido un país dividido por la violencia, por la guerra, por la política y por los regionalismos, excesivos en este país. Ha sido un país que no encuentra un punto fijo de unión y sí muchos de distanciamiento; pero la Selección Colombia de Fútbol siempre ha unido al país, y en este período, (2012 – 2018) tal vez por el buen rendimiento que tuvo, o por otras circunstancias, se evidenció mucho más.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

La Selección de fútbol comandada por José Pékerman, aunque fuera solo por días (partidos de Eliminatoria a los Mundiales y amistosos) o por un mes (Copas América y Mundiales) se convirtió en la unión del pueblo. Cuando había concentración para preparar un partido o para afrontar un torneo, la Selección se volvía el foco de atención, el punto de encuentro entre los habitantes del país, que encontraron en ese equipo un desahogo, un objeto de deseo y buena energía, un ente de unión y fraternidad.

Y es que Pékerman, un argentino muy colombiano, se ganó el cariño de la gente con su actitud y carisma, con sus resultados. Llevó a Colombia a los primeros planos del fútbol continental y mundial tras once años de un pésimo desempeño del equipo (después de la obtención de la Copa América en 2001) y de dieciséis años de ausencia en los mundiales; la Selección jugaba bonito y con seriedad, tenía referentes consolidados en las ligas más competitivas del fútbol mundial y que sentían que, en la camiseta y en el corazón, llevaban al país.

Y los jugadores no solo eran buenos dentro de la cancha sino también fuera de ella; los pocos que tenían escándalos extra futbolísticos, se dejaron aconsejar y ayudar, y mejoraron rotundamente -ver el caso de Teófilo Gutiérrez tras charlar con el “pibe” Valderrama- (Vizcaíno, 2012). Además, siempre trajeron un mensaje de paz y de unión en un momento coyuntural complejo para el país: se llevaban a cabo los diálogos para el fin del conflicto armado con la histórica guerrilla de las FARC. Como si fuera poco, predicaban con el ejemplo, ya que los conflictos de camerino, normales en cualquier equipo, nunca se trasladaron a la cancha y fueron

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

resueltos con la mayor prudencia y discreción, logrando soluciones pacíficas, continuando con el buen rumbo y las buenas relaciones humanas.

Pese a esto, los periodistas Carlos Antonio Vélez, Iván Mejía Álvarez y Édgar Perea, y el futbolista Freddy Rincón (que ejercía como comentarista de Win Sports) mantuvieron un discurso contra el proceso liderado por José Pekerman en la Selección, dejando ver a la audiencia, en ocasiones, que se trataba de una cuestión personal, puesto que más de una vez comentaron al aire y en redes sociales que no les gustaba lo que se hacía o lo que pasaba, pero no daban razones de análisis periodístico sino que permanecían en la subjetividad de sus gustos.

Según César Álvarez (Alvarez, 2019), los periodistas y empresarios allegados a la Federación Colombiana de Fútbol siempre habían tenido poder de decisión en cuanto a elección de cuerpos técnicos y convocatorias de jugadores para el equipo nacional, permisos de presencia en momentos dificultosos para la Federación Colombiana de Fútbol e influencia en políticas tanto internas como externas de la Selección. Con la llegada de Pékerman y su cuerpo técnico a la Selección esto se acabó; únicamente él tomaba las decisiones de su equipo y no aceptaba opiniones de gente externa a la Federación. Vetó a periodistas de ingreso libre y controlaba el acceso de la prensa a la información del equipo, para bienestar del cuerpo técnico, de los jugadores y de él mismo como director.

Por esto, esta investigación se convierte en un trabajo importante, pues analiza el discurso en algunos programas al aire de los periodistas mencionados y sus comentarios en Twitter sobre Pékerman y la Selección.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

A continuación se presentarán las biografías de los tres personajes analizados pretendiendo que el lector los conozca mejor y tenga un contexto que le permita entender la inclusión de éstos en el presente reportaje.

Carlos Antonio Vélez Naranjo.

Nació en Manizales, Colombia, el 30 de octubre de 1953. Se formó como periodista deportivo y tiene una trayectoria de más de 40 años, contando con gran recorrido y experiencia en diferentes medios y áreas del saber. Actualmente, trabaja para RCN, Antena 2 y Win Sports.

En 1972 ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Caldas, donde permaneció hasta 1975. Allí también realizó cursos especializados en Balística, Dactiloscopia, Grafología criminal y Toxicología

También perteneció a la Facultad de Derecho de la Universidad Católica, sin llegar a obtener el título. Recibió el título *Honoris causa* en Periodismo en la Universidad Autónoma del Caribe.

Trayectoria

.

Radio: En Caracol y RCN Radio se desempeñó como comentarista y analista de fútbol.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Luego pasó a Pro Deportivo Sutatenza, un proyecto naciente del que quiso formar parte. En 1981 ingresa al Grupo Radial Colombiano, considerada la empresa radial más importante del país.

En 1989 regresa a RCN Radio, donde permanece hasta la fecha como creador de contenido, realizando transmisiones del Fútbol Profesional Colombiano y cubriendo el calendario de la Selección Colombia. Actualmente, dirige el programa Planeta Fútbol que se transmite de lunes a viernes en Antena 2, donde es comentarista principal en los partidos de la Selección Colombia.

Televisión

En 1978 empezó en el noticiero 24 Horas en la sección de Deportes. En el 79 trabajó en el proyecto ‘Campeones 86-Vea Colombia-Momento Deportivo’.

Al año siguiente forma parte del noticiero Promec, Teledeportes en el noticiero de la semana y Noticias Uno. En 1990 se muda a Medellín, donde trabaja en Futbolmanía de Teleantioquia y Grand Prix en Señal Colombia. En 1994 se une al noticiero QAP. En 1998 llega a RCN Televisión como presentador y periodista para cubrir el Mundial de Francia. Ese mismo año se convierte en el comentarista central del fútbol colombiano.

En 2005, Guillermo Díaz Salamanca crea Los Tenores del Fútbol junto a Hernán Peláez, Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio. El programa se emitió por Fox Sports durante seis temporadas. En 2012 se integra a Win Sports para comentar los partidos del Fútbol Profesional Colombiano. El 24 de septiembre de 2017 regresa a RCN Televisión.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Prensa escrita:

El Periódico, El Pueblo, Balón, Occidente, Nuevo Estadio, Revista del América, El Siglo, El Tiempo, Deporte Gráfico, Diario Deportivo, Director de Nuevo Estadio, Diario El Espectador, la revista Fox Sports y actualmente es columnista en Cápsulas Fútbol Digital.

Premios:

La Universidad Autónoma del Caribe le otorgó en 2011 el doctorado honoris causa en Comunicación y Periodismo. Antena de la Consagración en 1977 y 1979. Premio Nacional Postobón en el 87, 94 y 96. TV y Novelas Mejor presentador de Deporte en 2002. Premio Orquídea de Plata Mejor Periodista Deportivo en 2003. (Anónimo, 2020)

Iván Mejía Álvarez.

Nació en Cali, Valle del Cauca, el 16 de septiembre de 1950. Cuenta con más de 45 años de experiencia en radio, televisión y prensa. Trabajó principalmente para Caracol Radio y Win Sports

Trayectoria:

En 1965, mientras estaba en el colegio, comenzó en el periodismo deportivo en el diario La Patria. Luego se vinculó a Radio Visión en Medellín. En los ochenta estuvo en el noticiero televisivo Contra Punto y en Criptón en la década del noventa, así como en el Noticiero de las 7, Telenoticiero del mediodía y en Noticias de la Noche.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Junto a Hernán Peláez, Rafael Sanabria y Javier Hernández, estuvo en el programa Tribuna Caliente del Canal Caracol. En Señal Colombia tuvo su propio programa, llamado Simplemente Fútbol, y formó parte de Los Tenores del Fútbol.

Radio:

Trabajó para RCN Radio, Cadena Súper, Todelar y Caracol Radio. Fue comodín de El Pulso del Fútbol con Hernán Peláez, a donde renunció el 21 de diciembre de 2018. Hasta 2017 transmitió desde la cabina del estadio El Campín.

Prensa:

Fue columnista del diario El Espectador.

En 2012 ingresó a la cadena de comentaristas del canal Win Sports.

En 2019 anunció su retiro del periodismo deportivo, cumpliendo 50 años consecutivos en el periodismo deportivo colombiano.

Premios:

Doctorado *honoris causa* de la Universidad Autónoma del Caribe en Comunicación Social y Periodismo en 2011. (Caballero, 2018)

José Néstor Pékerman.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Nació en Villa Domínguez, Entre Ríos, Argentina, el 3 de septiembre de 1949. Es un exfutbolista argentino. Dirigió la selección Argentina sub-20 entre 1994 y 2001, ganando 3 ediciones de la copa mundial de la categoría; el ganar estas competiciones lo llevó a ser el entrenador más exitoso en la historia de los mundiales juveniles.

Entre 2004 y 2006, tomó el cargo de Director Técnico del combinado nacional a nivel absoluto y disputó el mundial de Alemania 2006 llegando a cuartos de final, donde perdió en penales contra la selección Alemana. Como entrenador también se encargó del Deportivo Toluca y de los Tigres de la UANL, ambos equipos de la Liga MX de México. En el 2012 se convirtió en el Director Técnico de la selección Colombia, con la que destacó en las competiciones Sudamericanas, llegando a fases decisivas. También participó de los mundiales de Brasil 2014, donde tuvo una participación destacada, llevando al equipo a cuartos de final por primera vez en su historia, y de Rusia 2018 donde perdió en penales contra Inglaterra, llegando en este año el fin de su paso por el equipo Colombiano. (Felipe, 2017)

4.2 Línea de tiempo

A continuación, se elabora y anexa una gráfica que nos muestra la línea temporal de los discursos analizados.

GRAFICA LÍNEA DE TIEMPO

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez



Ilustración 3 Línea de tiempo

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván

Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

José Néstor Pékerman, un argentino muy colombiano

En Argentina había un entrenador de fútbol que era considerado el mejor de la historia de las selecciones juveniles de aquel país: José Néstor Pékerman.

Tres mundiales juveniles de fútbol le daban ese crédito. En 2006, dirigiendo a la selección absoluta, comandó una generación de exquisitos futbolistas argentinos al Mundial de Alemania y compitió contra todos de igual a igual. Cayó eliminado en penales contra el local, solo porque la suerte, caprichosa como este deporte, no quiso que la pelota entrara en el arco de los alemanes. Argentina fue superior durante todo el partido.

Estos desempeños hicieron que varios equipos del continente se pelearan por tenerlo en sus filas y liderando sus procesos deportivos. En Colombia, aunque poco se hablaba de él, también lo querían en secreto y pudieron tenerlo. Y Pékerman les pagó con creces la confianza que depositaron en él. Veamos porqué:

El 11/11/11 la Selección Colombiana de Fútbol cayó como local contra Argentina con un marcador de 2-1. Colombia comenzó ganando con un temprano gol de Dorlan Pabón, sin

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

embargo, Argentina tomó el control del juego y remontó el resultado. El partido estuvo marcado por las malas decisiones del entrenador Leonel Álvarez, quien no supo realizar los cambios en momentos críticos del partido. Se creía que Argentina y Colombia estaban parejas en juego y potencial como equipo, pero el partido demostró lo contrario; Argentina se hizo con el dominio del balón y pese al calor de Barranquilla, evidenció todo su potencial ofensivo. Colombia estuvo perdida y nunca supo reaccionar, pues tanto en la cancha como en el banco, las malas decisiones del equipo local fueron el común denominador del encuentro. Esto se sumó a los dos resultados anteriores: victoria agónica en La Paz, contra Bolivia y empate contra Venezuela en Puerto Ordaz, ambos partidos con una evidente falta de funcionamiento por parte del combinado Colombiano.

Estos factores fueron un detonante para que el 13 de diciembre de ese mismo año, los directivos de la Federación Colombiana de Fútbol cesaran a Leonel como Director Técnico del combinado patrio. La incertidumbre se apoderó de los hinchas colombianos, pues finalizada la Copa América de ese año, realizada en Perú, Hernán Darío “El Bolillo” Gómez fue despedido como seleccionador nacional tras un caso de violencia de género. Dos técnicos en un año, con las eliminatorias al Mundial en marcha y con malos resultados en las tres primeras fechas... Sin técnico para la selección y con la incertidumbre de quién asumiría en el cargo, la gente pensó que la posibilidad de un proceso ya no existía y que la clasificación al Mundial de Brasil estaba perdida. Pero la historia diría otra cosa: José Néstor Pékerman, tres veces campeón de mundiales juveniles con la Selección Argentina y reconocido como el mejor técnico de juveniles del continente, estaba sin equipo y los directivos de la FCF dieron un golpe sobre la mesa; el 6 de enero de 2012, Pékerman se convirtió en el nuevo entrenador de la Selección Colombia. Su trayectoria, su palmarés y el hecho de que fuera el primer entrenador extranjero de la Selección en más de 30

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

años, llenaron de ilusión a la fanaticada colombiana. El romance fue inmediato cuando el 3 de junio de 2012, en su debut como entrenador de la Selección, Colombia obtuvo una victoria de visitante contra Perú, que recompuso su rumbo en las eliminatorias; Colombia mostró buen fútbol, fue sólida atrás y supo sostener el resultado. El trabajo serio de Pékerman, su experiencia y el buen resultado obtenido en el debut, llenaron de ilusión a la fanaticada colombiana. Pero los periodistas y técnicos colombianos no pensaban lo mismo:

Desde el arribo de Pékerman a la Selección, los técnicos y periodistas colombianos mostraron su rechazo a la decisión tomada por la FCF, como lo evidenció Pedro Sarmiento: “Perdimos el tiempo jugando y dirigiendo acá en Colombia. Tendríamos que haber ido a dirigir a Argentina donde seguramente son más capaces que nosotros” (Debate por la llegada de Pékerman a la Selección Colombia de Fútbol, 2012). Con sarcasmo e Ironía, Sarmiento insinuaba que los técnicos colombianos eran igual de capaces que los técnicos extranjeros, olvidando que en manos de técnicos colombianos, Colombia había perdido la clasificación a los últimos 3 mundiales y que Argentina, por ejemplo, no había faltado a las últimas citas orbitales.

Cesar Álvarez, periodista deportivo de Teleantioquia, en una entrevista exclusiva confirmó las dificultades que se mostraron en el equipo Colombiano con el arribo de Pékerman, quien terminó con los beneficios que los medios de comunicación tenían desde el pasado:

“Algo particular: el restringir el acceso al interior de los equipos; cuando llegó Pékerman, el primer choque fue limitar y blindar tanto a la selección, no era cercana a la relación con los medios. Solamente se dependía de las ruedas de prensa y el habla mucho pero dice poco, por lo

que se limitaba la información. Un choque que a muchos no les gustó por acceder la información de manera sencilla”. (Álvarez, 2019)

Además, después del caso bolillo, la situación se presentaba difícil, con la llegada de Pékerman hubo un giro de 180 grados, fue una ruptura de la manera como se hacía el manejo con los medios, el primer cambio abrupto de Pékerman sucedía a los días de su llegada a la selección.

“Al tener algunos ciertos derechos de transmisión y de conocimiento de información frente a varios aspectos de la selección, condiciona a otros que se oponen a esta manera de desarrollar y fluir la información, es la declaración de guerra indirecta con los medios de comunicación vieja guardia del país” (Osorio, 2019)

Pese a perder con Ecuador el 10 de junio de 2012, en su segundo partido oficial al frente del combinado patrio, el optimismo de la gente al ver el estilo de juego de Colombia, la actitud de sus jugadores en cancha y la propuesta que el técnico argentino intentaba plasmar en el campo de juego – además de su estilo fuerte y concreto para dar indicaciones- mantuvieron la ilusión de la gente para con el nuevo proceso que iniciaba el equipo. Este partido con Ecuador estuvo marcado por un hecho fundamental: en el segundo tiempo, Colombia tenía un tiro libre a favor. Frente al balón estaban James Rodríguez y Dorlan Pabón. En la línea de banda se veía A Pékerman dando órdenes. Dorlan se adelantó, cobró y el balón salió lejos... minutos después, el técnico lo sustituyó. El rumor tras el partido, aunque nunca se hizo oficial, fue que el DT argentino había dado la orden de que cobrara James y aun así había cobrado Dorlan. Después de este partido, Pabón solo fue convocado una vez, en un amistoso contra Camerún en Noviembre de ese mismo año, después de terminar las fechas de eliminatorias. Pese a que el rumor nunca se hizo oficial, la fanaticada creía

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

que había sucedido y la fortaleza de Pékerman para tomar esta decisión, cosa que no se veía en el equipo con técnicos anteriores, le hicieron ganar el respaldo y apoyo total de la hinchada colombiana.

Después de esto, el 7 de septiembre de 2012, fue la última fecha de Eliminatorias de ese año al Mundial de Brasil 2014. Colombia se enfrentaba a Uruguay como local y sería visitante de Chile. La expectativa era creciente, pues Uruguay era una rival que siempre nos complicaba y contra el que había una enemistad latente; siempre existió el rumor de que en las eliminatorias al mundial de 2006 en Alemania, Uruguay había pactado empatar con Argentina, así ambos equipos clasificaban y Colombia no entraba ni a repechaje; esto provocó una rivalidad picante entre ambos equipos, generando partidos en los que la bronca se siente dentro y fuera de las canchas. El partido terminó con una contundente victoria de la Selección Colombia 4-0 con goles de Radamel Falcao, Teófilo Gutiérrez en dos ocasiones y Camilo Zúñiga, cortando la racha invicta con la que venía el conjunto uruguayo. Un partido donde el drama y la importancia de la victoria, lograron llenar esperanza los corazones de todos los colombianos. La afición estaba encantada con el DT.

Pékerman, con más hambre de victoria, de triunfar y marcar la historia, seguía cosechando victorias en amistosos, pero principalmente en las eliminatorias al Mundial 2014, derrotando a Chile como visitante con una exquisita demostración de fútbol: goleada 3 a 1 en el estadio Municipal de Santiago de Chile; además de ganar de manera heroica 2-0 contra los paraguayos con doblete de Falcao, convirtiéndose en uno de los máximos goleadores de Colombia en su historia.

Gracias a esta racha de victorias que Pékerman logró con el equipo colombiano después de la debacle en la que se encontraba el grupo a su llegada, el diario uruguayo El País le otorgó la distinción como mejor técnico del continente (FCF, 2012). Segundo en la tabla por debajo de Argentina, con una racha de victorias y buenas actuaciones que generaba confianza en los colombianos, con premiación histórica como mejor director técnico del continente, con un equipo que confiaba y creía en su manera de jugar y con una fraternidad con los jugadores y directivos generada gracias a su carisma, seriedad y gestión de grupo, Pékerman cerraba el 2012 con broche de oro.

En 2013, la emoción de toda Colombia seguía creciendo, con un primer semestre donde ya Pékerman, con su ideología de juego, brindaba junto al equipo exquisitas demostraciones de fútbol, goleando 5 a 0 a Bolivia (con Pablo Armero definiendo como los dioses en uno de los goles), y 2 a 0 contra Perú. El fervor no bajó ni siquiera por la derrota contra Venezuela o el empate sin goles frente a Argentina (Colombia jugando con 10 en el Monumental), porque “la sele” logró generar alegría, confianza, unión... sentimientos que por años se habían quebrantado o perdido por las falencias y malos manejos que venía teniendo la Federación con la Selección. Sin embargo, el pueblo quería más; la clasificación al Mundial estaba muy encaminada pero no asegurada, y ver a su equipo en la cita orbital era el deseo de todos. Venían partidos difíciles.

El segundo semestre se convertiría en uno de los grandes momentos en la historia del fútbol Colombiano, comenzando por una esperanzadora victoria contra Ecuador con gol de James Rodríguez, luego de un diluvio en Barranquilla. “Se juega, no se juega. Se juega, no se juega”. Daronco, el árbitro brasileño, no se decidía a salir al campo. La pelota ni siquiera rebotaba. Lo que

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

estaba programado para las tres de la tarde, finalmente comenzó a las seis, y la gente, mientras salía apurada del trabajo para ver el partido, ahogaba un grito de sufrimiento cuando en la radio se escuchaba a Jorge Eliécer Torres diciendo “suena el pito, Coloóooooombia”. Al final, James, en un tiro libre imposible en contra perfil, la metía contra el palo del arquero para dejarnos a seis puntos del Mundial. Sin embargo, en el siguiente partido el equipo sufría una dura derrota contra Uruguay, la más fea desde la llegada de Pékerman, perdiendo por 2 a 0 con goles de Edinson Cavani y Christian Stuani; la defensa colombiana se descuidó, y Uruguay, fiel a su estilo, nos vacunó en cinco minutos y metió el bus atrás para hacer imposible el empate. Con este resultado, Colombia debía empatar o ganar contra Chile en la penúltima fecha para clasificar al Mundial y llegar a Paraguay con la tranquilidad del deber cumplido.

Llegó la novena y penúltima fecha de eliminatorias a Brasil 2014. Todo un país atento al recibimiento de “La Roja”, que llegaba buscando su pase al Mundial. Colombia, centrado y enfocado en ganar para asegurarse la clasificación directa, con el sol barranquillero en todo su furor y el calor en todo el estadio. Comienza el partido decisivo. La afición, nerviosa, estresada, con preocupación... En cuestión de minutos y al término del primer tiempo, la selección Colombia, que buscaba con ansias su pase a un Mundial tras 16 años de ausencia, estaba perdiendo 3-0 contra Chile. El sueño se esfumaba. En la última fecha había que visitar a Paraguay. En El Chaco siempre nos jodían.

Pero Pékerman, viejo zorro, le cambió el chip al equipo en el entretiempo; sacó a Stefan Medina y animó a sus muchachos. Comenzaba el segundo tiempo y el consumo de uña aumentaba en “El Metro”, el estadio de Barranquilla. La gente estaba ansiosa. Y Colombia, demostrando un

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

cambio de actitud, logró que comenzara a sentirse el calor del estadio más que el del clima. Al minuto 69, James la luchaba en el área y caía; el árbitro no pitaba el penal, los narradores de Caracol reclamaban con vehemencia... Armero recogía el balón muerto en el área y lanzaba “el pase de la muerte” para “Teo”, la mejor dupla de Falcao en el ataque de la Tricolor, que la mandaba a guardar en la esquina inferior derecha. Los colombianos saltaban con la fe de remontar. Tras polémicas arbitrales, con dos goles de Falcao se logró el empate, y la gente volviéndose loca celebraba estar en el Mundial después de 16 años. El mundo entero se levantaba a aplaudir la gran hazaña del conjunto colombiano.

Colombia podía perder en Paraguay y aun así, estaba en el Mundial

Sin Falcao, suspendido por acumulación de amarillas, Colombia iba a Paraguay sin un referente de área, pensando en la falta gol como una posibilidad muy seria, pero Mario Alberto Yepes, el eterno capitán, apareció con un doblete para cerrar la eliminatoria con victoria y broche de oro. Colombia finalizaba las eliminatorias en el segundo puesto con 30 puntos, rompiendo récord como la mejor clasificación al Mundial en la historia de la Selección.

“Juzgar a Pékerman por su manera de jugar tampoco está bien, porque le funcionó, por algo nos llevó a los dos mundiales que le correspondía llevar, especialmente el del 2014, siendo una sorpresa para todos, terminar unas eliminatorias tan extraordinarias, gracias a su forma de jugar” (Rubio, 2020)

Pilar Rubio, sabia en sus palabras, afirmaba cómo Pékerman, sin necesidad de causar polémica frente a los medios, respondía a las críticas con resultados, logrando la hazaña que

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

durante tantos años se intentó cumplir; volver a Colombia un equipo totalmente competitivo en los encuentros importantes y torneos reconocidos.

2014, un año de sorpresas

Llegó el 2014, llegó el Mundial. Los adultos verían a su equipo regresando a una copa mundo. Los chicos cumplirían el sueño de ver a Colombia en una cita orbital.

Teníamos a Falcao, recientemente nombrado como el mejor número 9 del mundo. Teníamos a James, figura joven del fútbol europeo. A Yepes, la voz de la experiencia cerrando su carrera en Europa... y a Pékerman, el mejor técnico de juveniles de Argentina y uno de los mejores DT de América, comandando el barco. Ese año no podía ser mejor.

Las cabañuelas pasaron sin malos augurios, las ligas regresaron de sus recesos navideños y los nuestros levantaban el nivel. Nadie quería perderse el Mundial, pero la piedad no juega bien al fútbol; el 23 de enero, Radamel Falcao, el gran goleador y referente de la selección, se rompía los ligamentos de la rodilla izquierda jugando para el Mónaco de Francia; por la Copa de la Liga, los del principado se enfrentaban contra el Chasselay F.C., equipo de la cuarta de división de aquel país. Al minuto 25, Soner Ertek, un profesor de matemáticas que jugaba como futbolista amateur para el Chasselay, fue al piso contra Falcao. La rodilla del samario hizo “clanc”, y Colombia entera lloró; el goleador se perdía el Mundial. ¡Malditas matemáticas!, por eso las odiamos en el colegio. Aquí tienen la primera sorpresa.

Sin embargo, la ilusión de Falcao por jugar el Mundial no se vio afectada. Se operó dos días después en Portugal con Carlos Noronha, el mejor cirujano deportivo en Europa, quien ya

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

había operado con éxito (y con una velocidad poco usual en su recuperación) a jugadores como Ronaldo Nazario, Ricardo Kaká y Michael Ballack. La operación fue todo un éxito, y tan pronto despertó de la anestesia, el Samario subió a sus redes sociales una publicación que rezaba así: “empezando desde ya con vistas al mundial”, lo que alimentaba la ilusión de millones de Colombianos de que el ariete se recuperara y pudiera competir en el torneo orbital.

Pero nada de esto se iba a hacer realidad. Pese a la cámara hiperbárica, la cámara de presión, los esteroides, la aceleración de la recuperación en gimnasios, piscinas y fisioterapias, los trabajos a triple turno varios días a la semana, el acortamiento de plazos, la especulación de que podría jugar el Mundial a partir de cuartos de final, e incluso, el regreso a entrenamientos dos semanas antes de la partida del combinado nacional a tierras Brasileñas (dos meses antes de lo determinado para estas lesiones... segunda sorpresa), el 2 de Junio, en rueda de prensa, el Técnico de la Selección, José Pékerman, y el atacante, confirmaban lo que ya nadie daba por hecho: Radamel Falcao García podía jugar, pero no estaba en buenas condiciones y por lo tanto no participaría del Mundial. "Personalmente tenía mucha ilusión de poder participar, pero hay que continuar y apoyar al equipo desde afuera y desearle lo mejor a todos los compañeros porque tenemos que hacer un buen Mundial" (Mundial 2014: Falcao se pierde el Mundial tras la lesión sufrida en enero, 2014) declaró Radamel con la voz quebrada y con lágrimas en los ojos, y sumió al pueblo Colombiano en una profunda tristeza, pues la crisis de gol en la competición era inminente. Tercera sorpresa.

Aun así, Falcao acompañó al plantel a la concentración, y estuvo presente en los tres partidos de la fase de grupos, hasta que la nostalgia se lo permitió. Tras la clasificación de

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Colombia a octavos de final, Radamel abandonó Brasil, pues el dolor de no poder estar presente no le permitió seguir acompañando a su equipo. Cuarta sorpresa.

La Selección marcaría historia en su presentación futbolera. Colombia llegó a cuartos de final de la cita mundialista, por primera vez en su historia, ganando el grupo como equipo invicto. 3-0 a Grecia en el debut, 2-1 a Costa de Marfil y 4-1 a Japón para clasificar a Octavos. En instancias decisivas, le ganaríamos a Uruguay 2 a 1, con un gol de James Rodríguez que premiarían como el mejor gol del Mundial y después como el mejor gol del año. Además, James, siendo medio campista, logró ser el goleador del Mundial y ganar la Bota de Oro. Quinta sorpresa.

Colombia estaba en Cuartos de Final, sexta sorpresa; un Mundial de ensueño, con pocas aspiraciones al título en un comienzo, pero atemorizando a los equipos que se enfrentaban con nosotros a medida que transcurría el campeonato. Colombia fue quinta en el Mundial. La quinta mejor selección del mundo, exportando jugadores que fueron fichados por grandes equipos europeos, convirtiendo a la Selección Colombia en un equipo competitivo al nivel de los grandes del mundo, equipos históricos, equipos mundialistas que ahora respetaban a Colombia y querían o temían enfrentarlo. Nos eliminó Brasil en Cuartos de final, en un partido lleno de polémicas, Colombia tuvo con qué clasificar a semifinales con el recordado “era gol de Yepes”, que hoy con el VAR (Video Assistance Reference por sus siglas en Inglés) habría sido validado.

Tras finalizar nuestra participación en el Mundial, una multitud recibió al equipo en Bogotá, con transmisión en vivo por El Gol Caracol, las masas aclamaban a la selección que había firmado la mejor actuación del país en una copa del mundo y cantaban “colombiano,

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

colombiano, Pékerman es colombiano. Con la Selección Colombia, hoy, todos somos hermanos”. (Caracol, 2014)

Después del Mundial, Falcao volvió a jugar, y contra Bahrein y Kuwait alcanzaba su gol 24 con la Selección Colombia, quedando a solo uno de convertirse en el máximo goleador histórico de la selección Colombia... qué lindo sería que lo hubiese conseguido en el Mundial, ¿no? Tres goles de “falca” en la cita orbital no eran algo difícil de imaginar. Pero la piedad no juega bien al fútbol, y no sería hasta el 6/06/15 que lo lograría, en un amistoso de preparación para la Copa América de ese año, contra Costa Rica.

“La Sele” se estaba creyendo el cuento y jugaba como equipo grande. La afición estaba ilusionada con la participación en la copa, sin saber qué titánica avalancha de críticas y sandeces estaba al caer de parte de dos periodistas -que venían intentando hacer críticas destructivas en algunos programas, tras las escasas derrotas que tenía la selección-.y por fin, después de mucho intentarlo, lograrían ser protagonistas con sus programas, enfocados en la destrucción de un personaje que dio muchas alegrías al pueblo colombiano y puso a La Selección en lo más alto. Y lo lograrían porque la gente compró el mal periodismo que estaban haciendo, porque la gente se dejó llevar por el fanatismo y cayó en la falta de análisis que promovían estos periodistas.

“No es un secreto que Pékerman alejó de la selección Colombia a los medios de comunicación, con su filosofía e ideales. Ese tipo de cosas para periodistas de vieja data como lo son estos dos, que estaban acostumbrados a técnicos más parceriados con los periodistas, obviamente les va a molestar; les declaró la guerra” (Rubio, Analisis del discurso, 2020)

2015, el principio de la tormenta

Muchos de los fanáticos compraron este discurso que les vendía el periodismo diciendo que Colombia debía ser campeón de la Copa América, que había que exigir el título. Sin embargo, quienes vivían en la cancha, quienes habían tenido experiencia como jugadores, sabían que más allá de los resultados obtenidos un año atrás –que por supuesto ilusionaban-, en el fútbol de todo puede pasar, y que lo bonito de este deporte es que las estadísticas y rachas se rompen con facilidad. Faryd Mondragón, el hombre que de la mano de Pékerman rompió el récord como jugador más veterano en jugar un partido de un Mundial, opinaba de forma contraria a muchos periodistas e hinchas del país: “Decir que Colombia tiene que ser campeón es una presión innecesaria. Es claro que tenemos el mejor cuerpo técnico de Suramérica y de los mejores del mundo. Todos saben lo que significa estar en la Selección y con metas van a encarar la Copa”. (MONDRAGÓN, 2015)

Faryd, con experiencia internacional jugando en Argentina, Alemania y Turquía –ídolo y referente en cada club- y mundialista con Colombia en 2014, entendía que los torneos y los partidos son cambiantes, y que muchas veces las predicciones e ilusiones pueden fallar en este hermoso juego llamado fútbol, en el que el azar y la suerte juegan un papel decisivo antes, durante y después de cada concentración, torneo y partido. Pero Faryd no era el único; Quique Wolff, exfutbolista argentino campeón del mundo, referente del Real Madrid y ahora periodista de ESPN, también hablaba de cómo los procesos en una selección son más complejos que en un club:

“Nunca se puede anticipar el rendimiento de una selección de fútbol, porque los jugadores no son robots, y, en este caso, llegan a la Copa América con una buena carga de partidos sobre sus piernas. El colombiano tiene que ser optimista, después de lo demostrado por la Selección en el

mundial. El salto de calidad es indiscutible. La tarea de José Pékerman será hacerles creer en sus fuerzas, que pueden dar más y que la comunión con la gente tiene que seguir creciendo.” (WOLFF, 2015)

Quique, con experiencia internacional como jugador y periodista, entendía perfectamente que en una selección es complejo lograr un rendimiento y estilo que puedan ser sostenidos en el tiempo, pues en un club los jugadores entrenan juntos todos los días del año, pero en la selección solo se ven 3 días antes de cada partido y luego regresan a sus clubes, por lo que es difícil generar automatismos y sociedades fluidas, además de la carga física que traen tras disputar partidos con sus clubes, lo que causa que muchas veces su desempeño pueda verse mermado. Sin embargo, Pékerman logró formar un grupo que se entendía bien dentro de la cancha y estaba compenetrado y comprometido tras el mismo objetivo. Además, los jugadores siempre dijeron públicamente que “don José” era como un papá para ellos y que su idea y consejos les llegaban con suma facilidad. Que todos entendían en qué dirección debían remar y que todos querían hacerlo. Gracias a esto, la fanaticada colombiana creía en la selección y se ilusionaba con sus futuras actuaciones, aunque un sector de la prensa pensara diferente.

Juan José Buscalia, reconocido periodista de Fox Sports con amplia trayectoria internacional en Latinoamérica, daba su opinión frente al proceso que Pékerman tenía con Colombia y los frutos que este podía dar: “No coincido con aquellos que dicen que no ganar la Copa es un fracaso para Colombia. Para mí, esta selección es candidata al título, pero no favorita. Pékerman ha sido claro en afirmar que los jugadores no llegan en su mejor momento, como sí pasó en el mundial, pero creo que tiene un plantel muy rico. El equipo deberá hacer una muy buena Copa América, que no necesariamente significa ganarla”. (BUSCALIA, 2015)

Además de reconocer que Colombia estaba en un buen momento pero aún estaba un escalón por debajo de potencias como Brasil y Argentina, Buscalia entendía lo que el periodismo colombiano no; en una selección, el momento de cada jugador juega un papel importante dada la falta de tiempo para entrenar esquemas y automatismos, y por eso las individualidades suelen resaltar más. Y a esta Copa América, Colombia llegaba diezmada, pues en su Nómina de convocados (FCF, 2015) faltaban pilares del proceso Pékerman como Abel Aguilar, que estaba lesionado, Luis Amaranto Perea, fundamental en la clasificación al Mundial de Brasil, que se perdió el torneo por lesión y luego se retiró del fútbol, o Mario Alberto Yepes, el líder de la defensa que se retiró de la selección después de disputar el Mundial 2014, mismo caso de Faryd Mondragón.

Lo anterior, sumado a la presencia de jugadores nuevos como Darwin Andrade, Pedro Franco, Jeison Murillo, implicó que Pékerman armara una línea defensiva nueva, que nunca antes había jugado en conjunto y que dificultaba el entendimiento en el juego y la generación de automatismos. Como si fuera poco, referentes del equipo como Camilo Zuñiga, Pablo Armero, Juan Cuadrado y Falcao García llegaban al torneo tras un largo período de inactividad con sus clubes por lesiones o decisiones técnicas, lo que significaba que llegaban sin ritmo futbolístico y con mermas físicas. Y para enfatizar la desgracia, Edwin Valencia se rompió los ligamentos de la rodilla derecha en el primer partido del grupo contra Venezuela.

Además de esto, los periodistas empezaban a criticar la convocatoria de algunos jugadores nuevos que no eran de su agrado, o que públicamente aclaraban como desearían que convocasen deportistas que según ellos, estaban en óptimas condiciones de ser convocados, desmeritando el talento de quienes llegaban allí.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

“Los intereses personales modifican mucho el discurso del periodista. Sé que hay periodistas que manejan los jugadores y ejercen presión a los medios para que la audiencia tenga un buen imaginario de estos personajes. Al mismo tiempo lo hacen para manejar a los hinchas y ver una mala imagen de las personas por intereses personales” (Marín, 2020)

Pero este sector del periodismo colombiano hizo caso omiso de esta evidencia y no entendió el significado de las palabras proceso y reinvención y exigieron a la selección obtener el título del torneo continental.

“Si el técnico de Colombia fuera colombiano lo tendrían del cogote, todo el mundo estuviera pidiendo a gritos ¡ganar la Copa América! Dirían que si no sería se gana la Copa "sería un fracaso", pero como el DT es otro, no pasa nada". En el espacio radial, Vélez aseguró que "la gran mayoría del periodismo odia a los técnicos colombianos. A todos les hicieron una campaña terrible cuando estaban al frente de la Selección". A pesar de los resultados obtenidos, el periodista reiteró sus críticas al funcionamiento táctico de la Selección. "La Selección casi nunca jugó como equipo... el equipo es voraz ofensivamente pero débil defensivamente. Solo contra Bélgica (partido amistoso) jugó como equipo. Como equipo hemos jugado muy poquito en tres años de Don José". (VÉLEZ, 2015)

No solo exigían, cosa que el periodismo no puede hacer, puesto que es una clara falta a los códigos de conducta de la profesión y al respeto que se debe tener al referirse a profesionales y al hablar de personas, al respeto que se le debe tener a la audiencia –sobre todo cuando se tiene tanto poder de alcance-, sino que en este caso puntual, era una incoherencia hacer una exigencia de semejante calibre en un juego en el que, repetimos, el azar y la suerte juegan un papel tan

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

importante. Es que Vélez no estaba exigiendo que se jugara bien, o que se aprovecharan recursos... Vélez estaba exigiendo un campeonato, sin tener en cuenta los factores anteriormente mencionados.

“El no tener acceso a esa información directa se llevaba mucho a la especulación. Nosotros aceptamos la oficialidad, como periodista se debe definir qué información debe de dar, que sea veraz y respetable, antes de caer en un show mediático a punta de rumores o información escasamente veraz” (Álvarez C. , 2019)

Y el desarrollo del torneo le dio la razón a quienes defendían a Pékerman y entendían los altibajos que puede haber en un proceso; la falta de ritmo futbolístico de los referentes del plantel y el casi nulo entendimiento de la nueva línea defensiva se notaron en el campo: perdimos 1-0 contra Venezuela, ganamos 1-0 contra Brasil y empatamos 0-0 contra Perú. Clasificamos a Cuartos como uno de los mejores terceros, y caímos en dicha instancia por penales contra la Argentina del “tata” Martino, que sería subcampeona contra el local Chile.

“Estos dos periodistas trataron de manera despectiva un montón de veces al técnico y algunos jugadores de la selección” (Osorio, Analisis del discurso, 2019)

El desempeño futbolístico de Colombia dejó mucho qué desear, y la falta de gol del equipo desencadenó una avalancha de críticas que uno creería, el argentino no podría soportar. Pékerman, discreto y trabajador como siempre, aguantó en silencio y trabajó con paciencia. Pronto iniciaban las Eliminatorias Sudamericanas al Mundial de Rusia 2018.

El 8 de Octubre de 2015 comenzó el camino de Colombia a Rusia; en Barranquilla, nos enfrentábamos contra el siempre combativo Perú de Ricardo Gareca. El partido terminó con

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

victoria 2-0 para “la tricolor” con goles de Teófilo Gutiérrez y Edwin Cardona. Más allá del triunfo, el partido estuvo marcado por un hecho en particular: al minuto 75, el estadio estalló cuando Falcao García, el goleador histórico de la Selección, salió del banco de suplentes y se paró en la zona de traslados para ingresar por Teófilo. Es cierto que Radamel no dio pie con bola, pero era normal y entendible en un jugador que llevaba prácticamente un año sin jugar, puesto que tras recuperarse de lesión de rodilla –la misma que lo alejó del Mundial de Brasil-, le costó recuperar su forma futbolística, y la falta de inclusión por parte de sus técnicos en el Manchester United y en Chelsea, hizo que tampoco recuperara su forma física y se lesionara con frecuencia. Con su inclusión, Pékerman confirmaba su apoyo al goleador del equipo y reafirmaba su intención de darle rodaje y ayudarlo a recuperar su nivel. El argentino quería que la Selección fuera la cuna de Falcao.

Pero al día siguiente, en el programa *6AM hoy por hoy* de Caracol Radio, Iván Mejía Álvarez decía lo siguiente del goleador: "Qué pena, yo quiero mucho a Falcao pero me parece que es un exfutbolista. Él tendría que pensar en dejar de ganar millones y millones para su iglesia, que no es el gran contribuyente de su iglesia. Debe dedicarse a jugar al fútbol en un equipo de media tabla, donde pueda jugar 90 minutos... La pelota le rebota, siempre está mal ubicado y no tiene sensibilidad para parar el balón. A mí me parece que el nivel de Falcao es ínfimo, ínfimo, ínfimo. Yo no entro en el aparato publicitario que lo rodea y que lo acompaña, del Canal Caracol y de algunos amigos periodistas que lo quieren meter a la brava, no, yo lo juzgo y me parece que anda supremamente mal" (ÁLVAREZ, 2015).

Iván Mejía irrespetó a Falcao como profesional. Traspasó las barreras éticas del periodismo al decir que el colombiano ya no parecía un jugador profesional; fue un irrespeto y un desconocimiento de la carrera futbolística de Falcao, de sus logros, de sus récords... y lo trató de

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

avaro y ambicioso, diciendo que sólo quería ganar millones para su iglesia, en lugar de pensar que estaba en un equipo de élite y no de media tabla, porque quería esforzarse, exigirse y superarse, para volver a lo grande, para demostrarse a sí mismo, como ha hecho durante toda su carrera, que los retos están para romperlos y los momentos difíciles, para levantarse y salir de ellos. Pero Mejía tildó a Falcao de exfutbolista y de poco profesional, faltando él mismo a los códigos de su profesión, que le impiden realizar juicios de valor y difamar o hablar mal de una persona.

“Iván Mejía es un ejemplo claro de cómo no se debe hacer periodismo, sirve como claro ejemplo de cómo jamás se haría el periodismo, no conoce la línea diferencial entre el cuándo se habla de opinión y cuándo se habla de información” (Álvarez C. , Analisis del discurso, 2019)

No contento con esto, Mejía dijo que algunos de sus colegas querían meter a Falcao a la brava (si llegaron hasta aquí, ustedes ya se pueden imaginar a quién se refería), lo que fue, claramente, una insinuación de que sus colegas también eran poco profesionales y querían ejercer influencias y tener poder al interior de la federación y la selección, precisamente lo que Pékerman acabó desde el primer momento y por lo que tantas veces el mismo Mejía lo criticó en ocasiones anteriores, además de hablar de un medio tradicional de nuestro país para tildarlo de partidista al decir que le hacían publicidad a Falcao, y que solo por eso, el jugador estaba en la Selección.. En un solo trino, Iván Mejía faltó a los códigos de ética de su profesión, irrespetó a Falcao como persona y profesional, a algunos de sus colegas, y a uno de los medios más antiguos de nuestro país. ¿Desde cuándo un periodista puede hacer eso?

“El periodista que haga suposiciones está perdiendo su ética por completo. La labor de periodistas es llevar la verdad por medio de la confrontación de las fuentes. Amor no quita

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

conocimiento, el hecho de yo estar o no de acuerdo con alguien por mis ideales, principios o amores a una camisa no puede primar sobre la información verídica y las situaciones claras que se estén presentando” (Rubio, Analisis del discurso, 2020)

Pocos días después, el 12 de octubre, Colombia visitaba a Uruguay en el mítico Centenario de Montevideo, el estadio en el que se empezó a escribir la historia de las finales del mundo cuando en 1930 Uruguay le ganó a Argentina. La celeste se impuso por 3-0 con goles de Diego Rolan, Abel Hernández y Diego Godín. Colombia cometió grosos errores en defensa; Fabra, Jeison Murillo y Zapata no se entendieron nunca como línea defensiva y Uruguay llegó con facilidad. Arriba la historia no fue muy diferente; Guarín estuvo flojo en marca y en ataque, Cardona no gravitó y Cuadrado no funcionó a perfil cambiado, pues siempre perdió a la hora de enganchar. Bacca y Teófilo nunca pudieron quedar de cara al arco, y Colombia nunca tuvo peso ofensivo. De poco sirvió el ingreso de Falcao en el segundo tiempo. Uno de los peores partidos en la era Pékerman, es cierto, pero en el fútbol todo puede pasar y las eliminatorias apenas comenzaban, Colombia estaba en un proceso de recambio y Pékerman no podía consolidar una línea defensiva.

Pese a lo anterior, Carlos Antonio se despachaba en Twitter contra el deté argentino, y Panza Videla, columnista del diario EL TIEMPO, lo reflejó en una columna de opinión: “Igual sucede con las críticas del señor Carlos Antonio Vélez. Luego del 0-3 contra Uruguay lanzó esta perla: “Pékerman es alérgico al trabajo”. Irrespetuoso y peyorativo como ha sido siempre. Dice que el 3-0 ante Uruguay es prueba de lo poco que trabaja José Pékerman.” (Videla, 2015)

En síntesis, Videla se nos adelantó e hizo un pequeño análisis de estas declaraciones de Carlos Antonio ¡ups!, pero aún hay mucho qué decir. Podemos pegarnos de su frase “irrespetuoso

y peyorativo”, porque esas palabras describen a la perfección la actitud del periodista. El irrespeto fue claro al decir que Pékerman, el mejor técnico de la historia de Argentina en divisiones juveniles –y no lo decimos nosotros, lo dicen las estadísticas y los títulos-, reconocido como el mejor Técnico de América tan solo tres años atrás, no era afecto al trabajo. ¿Entonces los periodistas, técnicos y futbolistas que lo eligieron como el mejor técnico del continente, votaron por alguien que no trabaja, irrespetando como votantes su propia profesión? ¿Entonces alguien que no trabaja, puede obtener el premio a mejor entrenador de América, por simple suerte? ¿Alguien que no trabaja, puede obtener dos mundiales juveniles con la selección de su país y dirigirla en un Mundial de mayores y ser candidata al título, por simple suerte? ¿O en tan solo tres años, Pékerman perdió el amor al trabajo y no le importó ser un mal profesional y que le pagaran “por no trabajar”? A nosotros, la verdad, nos parece que no.

“El periodismo es un ejercicio de notario, y no un ejercicio de juez, es contar la historia de lo que está ocurriendo, si se va realizar una crítica, es para construir a una mejor sociedad, no por intereses políticos o personales, el meterse en la vida personal de un futbolista, es información interna que no contrasta con el deporte, si le interesa estos temas, mejor empeñarse en el periodismo de farándula. El discurso periodístico deja de ser objetivo cuando se vuelve más pasional” (Osorio, Análisis del discurso, 2019)

Pero poco y nada importa lo que pensemos nosotros, lo sabemos. Aquí, lo que importa es la evidencia de lo que decimos, y aquí va una irrefutable que además corrobora lo que venimos diciendo desde el principio de este trabajo: “El Pibe habla desde el dolor de hincha, desde su sentimiento de “ex capitán”. Lo comprendo y lo respeto completamente. Además tiene razón. El

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

segundo habla desde el odio y desde la parcialidad. Herido con Pékerman desde un comienzo porque le quitó los privilegios de tener acceso directo al interior de la selección.” (Videla, 2015)

¿Por qué menciona al pibe Valderrama? Se preguntarán ustedes. Hay que entender el contexto: tras la derrota con Uruguay, “el pibe” dijo que a Colombia le había faltado “meter huevos”, pero claro, eso no fue una crítica peyorativa, porque fue algo evidente; Colombia se vio superada en fútbol y actitud y no aplicó ese dicho futbolero de “cuando no se puede jugar, hay que meter”, que traducido significa “cuando pierdes en juego, tienes que ganar en actitud”. Pero eso todos lo vimos y no hay nada de malo en decirlo, sobre todo porque Carlos hablaba desde el dolor de hincha y desde su lugar como ex capitán y referente histórico de Colombia.

El problema viene cuando se ataca a la persona y se dice públicamente que no trabaja sin tener una sola prueba de ello. Peor aún es cuando en un juego de equipo, se responsabiliza solo a una persona por la derrota, más allá de que echarle la culpa al técnico sea lugar común. “Los medios sacan contenidos de entretenimiento, eso no significa que sean de calidad” (Marín, Análisis del discurso, 2020)

“Ese proceso de recambio exige y por lo que fue normal que tuviese polémicas, los debates siempre van a existir, está en la labor del periodista marcar la diferencia, cuando se toca un tema personal ayudando a generar audiencia por simple farándula es cuando se comete el pecado más grande. Si, lo mejor que pudo hacer Pékerman fue blindar la selección de los medios de comunicación.” (Velásquez, 2019)

Y que lo diga el vendedor ambulante que habla solo como hincha y no tiene una formación profesional y por tanto no sabe “encausar” o “encaminar” sus argumentos, es aceptable, pero que

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

lo diga un periodista que llega a miles de personas y que debe respetar los códigos de ética y conducta de su profesión, es inaceptable. Inaudito. Y Más aún si se sospecha -porque no podemos afirmarlo sin pruebas, no caeremos en el error de Carlos Antonio- que lo hizo por “despecho”, porque Pékerman le quitó el acceso y el poder que siempre había tenido en la Federación y en la Selección, y entonces lo volvió un asunto personal y decidió atacar al DT solo por haberle quitado sus privilegios.

Pékerman, como siempre haciendo caso omiso a los comentarios despectivos de este sector de la prensa deportiva del país, seguía concentrado en la selección. Venía la fecha de Eliminatorias de noviembre y Colombia debía enfrentar a Chile en Santiago y a Argentina en Barranquilla. En el país austral, de nuevo sin Abel y ahora también sin Falcao, con el regreso de Macnelly Torres a la convocatoria y la inclusión de Daniel Torres, empataríamos 1-1 con gol de James Rodríguez. Ese día, Pékerman jugó con triple cinco en la mitad del campo: Carlos Sánchez, Daniel Torres y Alexander Mejía, como hacía Carlos Bianchi en sus mejores épocas en Boca cuando jugaba con Battaglia, Serna y Cascini. Colombia hizo un gran segundo tiempo e incluso pudo ganar el partido.

Con Argentina la historia sería diferente: en Barranquilla caeríamos por 0-1; Lucas Biglia convertía para los visitantes al minuto 19. En el segundo tiempo, Argentina tendría cómo ampliar la diferencia con las opciones de Higuaín y Dybala. Colombia estuvo deslucida todo el partido, como si el calor de Barranquilla también le afectara... ¿será? Todos los nuestros juegan en Europa, con temperaturas muy diferentes a las de “La Arenosa”... ¿por qué se cree que los afectados por el clima solo son los otros equipos, si los nuestros tampoco juegan acá? Ese día, el lateral derecho fue el joven debutante Helibelton Palacios, pues Santiago Arias estaba suspendido. 4 puntos de 12 posibles, un debutante y pocas opciones de gol... La prensa le saltó encima a Pékerman. El

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

argentino, viejo zorro de Selección, entendía de procesos y permanecía tranquilo. En 2016 otra música sonaría para el combinado patrio.

El nuevo año comenzaba con la fecha FIFA de marzo: en la altura de La Paz, Edwin Cardona salvaba las papas anotando un gol en los minutos finales, y a 3.600 metros sobre el nivel del mar, donde correr cuesta el doble y hay que tener tanques de oxígeno en el camerino para oxigenarse en el entretiempo y que la sangre fluya al cerebro con normalidad, le ganábamos 3-2 a Bolivia. Cinco días después, en un contraste como de película, jugábamos contra Ecuador en el calor de Barranquilla. En una exhibición de buen fútbol, Carlos Bacca anotaba un doblete y Sebastián Pérez sellaba la victoria por 3-1.

Lo siguiente que el camino del 2016 le deparaba a “La Tricolor” era la Copa América Centenario, realizada en Estados Unidos. Ante la falta de referentes y pese a las dos victorias obtenidas en la anterior fecha eliminatoria, Pékerman, más allá de buscar el título, entendió que esta copa era una oportunidad para encontrar variantes tácticas y alternativas de juego que le permitieran a Colombia refrescar la nómina y encontrar opciones ante la falta de nombres consolidados; sangre nueva para el equipo que hiciera más fuerte la competencia interna y brindara nuevas posibilidades en la cancha y en el banco. Jugadores como Marlos Morenos, Roger Martínez, Guillermo Celis, Andrés Felipe Roa y Felipe Aguilar, todos jóvenes, de proyección y con buen nivel en sus respectivos clubes, fueron incluidos en la nómina de convocados para el torneo. “La Sele” arrancaba el torneo con victoria por 2-0 contra el local Estados Unidos, y en el segundo partido se imponía por 2-1 ante Paraguay. En ambos partidos Colombia mostraba un buen funcionamiento en todas sus líneas y un juego fluido.

El calvario con la prensa empezaba en la tercera fecha del grupo, cuando ya con la clasificación a cuartos de final asegurada, Pékerman decidía rotar la nómina y poner mayoría de suplentes en el campo de juego, cosa que acostumbran hacer los técnicos para dar rodaje a sus jugadores y tenerlos a todos en ritmo de competencia, además de tenerlos contentos a todos – ningún jugador está contento siendo suplente, y el estado anímico es muy importante para mantener bien al grupo-, así como para encontrar opciones y variantes tácticas que puedan aportar aquellos jugadores “no habituales”, pero Carlos Antonio, un auténtico “cansalmas”, decía lo siguiente:

“Por eso dije que ante Costa Rica era mejor usar los titulares, porque una cosa es probar alternativas y otra es despreciar al rival y creer que con cualquiera se le ganaba” (VÉLEZ, EL PAÍS, 2016). A esto, Iván Mejía se sumó diciendo: ”A mí no me gusta ni la arrogancia ni ir de sobrado, no respetamos a Costa Rica, lo minimizamos y ahí está el resultado”. (ÁLVAREZ, EL PAÍS, 2016). Lo despectivo de ambos comentarios se nota a simple vista, se esté de acuerdo con ellos o no. No solo ambos periodistas faltaron a los códigos de ética al emitir un juicio de valor sobre Pékerman y su Cuerpo Técnico al decir que irrespetaron a Costa Rica y fueron “sobrados”, sino que irrespetaron a los jugadores al referirse a ellos como “cualquiera”, en un discurso que claramente es peyorativo con los representantes de la selección que salieron al campo. ¿Hay que suponer entonces, según esta frase, que Pékerman llevó a la Selección a jugadores que no tenían méritos para llegar allí, o que no tenían nivel para remplazar a los ausentes? Hay que recordar dos cosas además: primero, que los referentes estaban ausentes por lesión y que por ejemplo James estuvo en duda hasta el debut debido a una lesión en su hombro, y que muy posiblemente Pékerman quería evitar más lesionados en la columna vertebral del equipo de cara a los cuartos de final.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Segundo, que el mismo Carlos Antonio había dicho varias veces que Colombia tenía, por lo menos, setenta jugadores en nivel de Selección. ¿Por qué ahora decía que eran “cualquiera” si, según él, había tantos jugadores con nivel suficiente para llegar al equipo nacional?

“Hay periodistas que se encargan de hacer show, por lo que el periodismo allí no es netamente correcto, es difamado. Hacen programas con nada, con información supuesta y argumentos de verdades distorsionadas. No podemos utilizar los programas para destrozar, se puede hacer sin necesidad de insultar” (Álvarez C. , Analisis del discurso, 2019)

Tras el maremoto de críticas y cuestionamientos, Colombia enfrentaba a Perú en cuartos de final; en un partido rocoso empataban 0-0 en los 90' y Colombia se imponía 2-4 en penales. En semifinales nos enfrentaríamos a Chile, que llegaba con viento en la camiseta tras golear a México por 7-0. Pese a que el trámite fue parejo, Chile lograba materializar sus opciones de gol, mientras que Colombia no podía estar fino en el último cuarto, y siempre fallaba en el último pase. Dos errores de la defensa colombiana permitían que Chile sentenciara el encuentro y se fuera directo a la final contra Argentina.

Colombia, entre tanto, debía afrontar el partido por el tercer puesto contra Estados Unidos, encuentro en el que se impondría por 1-0 el 25 de junio. 15 años después estábamos en un podio continental, de la mano de Pékerman y su proceso, y su renovación defensiva, y su búsqueda de alternativas ante la ausencia de sus pilares y referentes. Ahora, con nuevos jugadores en el radar, había que afrontar los seis partidos de eliminatorias que restaban ese año, en las fechas FIFA de septiembre octubre y noviembre.

Entre odios y victorias: dos años antes del mundial

Transcurría la mitad del año 2016. Quedaban dos años para que sonara el silbato, rodara el balón, y el mundo entero lanzara un rugido con el inicio del Mundial de Rusia. Colombia venía de regresar al podio de un torneo continental después de 15 años de no estar en él, tenía 10 puntos sobre 18 posibles en la Eliminatoria Sudamericana, y había encontrado variantes técnico/tácticas a sus problemas en el campo de juego, además de nuevos nombres que podían acoplarse al equipo ante la ausencia de los referentes y pilares del grupo; una generación prometedora que hacía que la gente se ilusionara con un relevo generacional de calidad y garantías. El futuro era prometedor y la tormenta que cierto sector de la prensa deportiva del país había desatado sobre las costas de Pékerman y sus muchachos parecía amainar. Ahora, en el horizonte aparecía la doble fecha FIFA de septiembre, en la que enfrentaríamos a Venezuela y Brasil.

El primer día del noveno mes del año traía un buen augurio para Colombia, pues a pesar de que Luis Fernando Muriel y Carlos Bacca erraban goles cantados durante todo el partido, James Rodríguez y Macnelly Torres nos daban la victoria ante “La Vinotinto” de Rafael Dudamel, una difícil y aguerrida selección que parecía, por fin, iba a dejar de ser la cenicienta del fútbol sudamericano.

Cinco días después, visitábamos a Brasil en Manaus, con Stefan Medina de lateral derecho, Óscar y Jeison Murillo como centrales y Farid Díaz de lateral izquierdo, Carlos Sánchez y Wilmar Barrios como taponeros, Macnelly Torres en el eje, James y Muriel por banda para desequilibrar y taponar la salida de los laterales de Brasil, y Carlos Bacca, bicampeón y goleador de la Europa League con el Sevilla como amenaza en la delantera; una renovada Selección Colombia que soñaba

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

con pisar fuerte en la tierra de los pentacampeones del mundo. Sin embargo, un par de errores en defensa opacaban las buenas intenciones del equipo de Pékerman, y Colombia se traía una derrota del país de la samba, que lo dejaba mal parado en la clasificación al Mundial y reavivaba las críticas de la prensa.

En octubre volvíamos al Chaco, plaza siempre difícil para Colombia. Paraguay ponía en práctica su juego siempre rudo y combativo, pero Colombia supo plantar cara y jugar de tú a tú, zafando de la pierna fuerte de los paraguayos y poniendo las condiciones con el balón en los pies. Para ello, Pékerman alineaba con un módulo 4-5-1, que le permitiera ser rocoso en defensa (Arias, Mina, Jeison Murillo y Farid) tener la posesión del balón en la mitad de la cancha, combatir con el triple cinco (Sánchez, Barrios y ¡el regreso de Abel!), desbordar por las bandas (Cuadrado y Muriel) y fijar a los centrales de Paraguay con Carlos Bacca. Al final de un partido cerrado, Edwin Cardona volvía a salvar las papas como contra Perú y Bolivia, y Colombia se traía tres puntos de oro de Paraguay.

Cinco días después, con una defensa que empezaba a consolidarse y con Abel Aguilar – que tanta falta nos hizo- comandando el medio campo, Colombia empataba 2-2 con Uruguay en Barranquilla; en un partido emocionante, Colombia se imponía en juego a la pierna fuerte uruguaya y hacía resistencia a la famosa garra charrúa. Empezábamos ganando con gol de Abel Aguilar, pero Uruguay nos remontaba con goles del “Cebolla” Rodríguez y Luis Suárez. Pese a esto, Colombia siguió dominando el juego y conservó la paciencia. Sobre el final del encuentro, un cabezazo de Yerry Mina nos daba el empate y posicionaba bien a Colombia en la clasificatoria a

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

la copa del mundo, pero aún quedaba camino por recorrer, referentes por recuperar, y escollos por superar.

Llegaba noviembre, llegaba el fin de año, y con ello la ilusión de recibir, como regalo navideño, quedar a tres puntos del Mundial. Si le ganábamos a Chile y Argentina, sumábamos 23 puntos en la tabla y quedábamos a dos de asegurar el repechaje y a tres de asegurar nuestra presencia en la cita orbital de la fría Rusia. Y había con qué ilusionarse; Abel Aguilar seguía recuperando su nivel en el Belenenses de Portugal después de largas lesiones en el Toulouse francés. Falcao vivía entre algodones, pero la rompía cuando jugaba en el Mónaco, que amenazaba con acabar la hegemonía del PSG en Francia y hacía una excelente fase de grupos en la Champions, y Miguel Borja la descocía en un Nacional campeón de Libertadores y semifinalista de Sudamericana. Además, la línea defensiva parecía por fin estar consolidada, pues Mina y Murillo mantenían su buen nivel, Arias regresaba al equipo y Farid Díaz volaba en Nacional. Con esto, había ilusión de gol y de tener una defensa rocosa y un medio campo creativo.

El 10 de noviembre recibíamos a Chile en Barranquilla. En el primer tiempo Colombia hacía un partido de trámite, para que Chile se ahogara con el calor de la ciudad y en el segundo tiempo fuera víctima de la furia cafetera. Y así fue. Sánchez y Abel recuperaban, Cardona y James creaban, Berrío desbordaba y Borja no podía definir. Para el segundo tiempo, Pékerman decidió confiar en la experiencia de Falcao, que además tenía a Claudio Bravo, arquero de Chile, como una de sus víctimas preferidas. Colombia hizo el gasto. Chile, cansada, no pudo hacer más que defenderse, pero Colombia no estuvo fino de cara al arco ni tuvo suerte con las amarillas, y el

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

partido terminó con un amargo 0-0, dos suspendidos y la difícil misión de ganarle a Argentina como visitantes para no perder terreno en la tabla.

El 15 de noviembre afrontábamos el último compromiso del año. Visitábamos en San Juan a la siempre complicada Argentina, que venía con sangre en los ojos por su difícil situación futbolística, su incómoda posición en la tabla y su falta de funcionamiento con el “Patón” Bauza, el entrenador que sucedió al “Tata” Martino tras su renuncia por problemas con los dirigentes de la Asociación de Fútbol Argentino. Colombia llegaba con las bajas de Abel Aguilar y Yerry Mina por lesión, y la suspensión de Óscar Murillo y Farid Díaz. Así, el panorama en defensa era poco alentador, pues el primer central era Dávinson Sánchez, que si bien se había destacado en el Nacional campeón de Copa Libertadores y ahora era titular indiscutido en el histórico Ajax de Holanda, era debutante con la selección. De segundo central iba Jeison Murillo, que ahora era suplente en Europa, y de lateral izquierdo estaba Eder Álvarez Balanta, que no era convocado desde el Mundial de Brasil y que, siendo lento y de recorridos cortos, tenía la difícil misión de parar a Messi, que jugaba por esa banda.

Colombia fue un mar de nervios y Argentina se fue al entretiempo ganando 2-0, con un exquisito tiro libre de Messi y un cabezazo letal de Pratto tras un enganche del diez, que hacía una fiesta por la banda de Balanta. Las líneas de Colombia nunca conectaron, Falcao no gravitó y James no fue incisivo. En el segundo tiempo Di María sentenció el partido metiendo el 3-0 tras un desborde por banda derecha. Argentina se recuperaba, Messi daba un recital y Colombia se sumía en una crisis producto de dos resultados que lo dejaban en la sexta posición de la tabla, complicado de cara a la recta final de las Eliminatorias al Mundial de Rusia. Pero si algo sabían los equipos de

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Pékerman, era sufrir y remontar situaciones difíciles. El 2017 traería ilusiones para el combinado patrio.

Llegaba el nuevo año, y aunque el temor de la eliminación pesaba sobre los hombros de los hinchas, la ilusión por al menos llegar al repechaje del Mundial de Rusia se renovaba también. El 23 de marzo Colombia se enfrentaba a Bolivia en Barranquilla, y los recuerdos de aquel 5-0 de 2013 brillaban en los ojos de cada aficionado. Pero este partido sería muy diferente; de nuevo sin Falcao en la convocatoria, con Abel en el banco, con Mateus Uribe -debutante en la selección- jugando como lateral derecho, y tras el golpe anímico que sufrió el equipo con la derrota frente Argentina, Pékerman, siempre estratégico, llamó a un jugador que había sido importante en la primera etapa de su proceso y que no formaba parte de la selección desde 2015: Pablo Armero, el jugador que en Brasil 2014 anotara el primero gol de nuestro regreso a los mundiales, volvía al lateral izquierdo, y armaba el baile y la coreografía cuando al minuto 83 James Rodríguez capitalizaba el rebote de un penalti fallado para decretar el 1-0 final. Colombia volvía a soñar y Armero llenaba de alegría el vestuario.

Cinco días más tarde Colombia visitaba a Ecuador en una plaza siempre complicada: el estado Olímpico Atahualpa de Quito. “La Tricolor” dejaba atrás el mal juego mostrado contra Bolivia y en una muestra de unión y resiliencia, daba un recital de fútbol de principio a fin. Con buen funcionamiento y conexión entre todas sus líneas, “La Sele” ganaba por 2-0 con goles de James y Cuadrado y volvía a soñar con Rusia.

El último día de agosto Colombia enfrentaba a Venezuela. “La vinotinto” estaba eliminada del Mundial, pero con Dudamel encabezando un proceso de reconstrucción, quería pisar fuerte y

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

decir “cuidado conmigo, que estoy para ir a Qatar”. Colombia alternó en defensa y alineó a Cristian Zapata y Óscar Murillo como centrales y a Frank Fabra como lateral izquierdo. De nuevo no contábamos con Abel, y el doble cinco lo conformaban Carlos Sánchez y Wilmar Barrios. Ante la baja de James Rodríguez, el extremo izquierdo fue Yimmi Chará y Edwin Cardona jugó como enganche. La mejor noticia estaba en la delantera; Falcao García, el capitán goleador, estaba en buena forma física, y regresaba a la convocatoria después de comandar al Mónaco a arrebatarle el trono de Francia al todo poderoso PSG y guiar a los del principado a semifinales de una Champions League. Ahora “El Tigre” quería revancha con su Selección y haría todo lo posible por decir presente en Rusia y así cumplir su sueño de niño: Jugar un Mundial.

Fue un partido vibrante de ida y vuelta, con emociones constantes y ocasiones de gol de lado y lado. Sin embargo, no pudieron salir del empate 0-0. Ahora, Colombia debería ser local de Brasil y la hinchada soñaba con, por qué no, ganarle a “La Canarinha” y sellar el boleto a Rusia frente los pentacampeones del mundo. Contra la “Verde-amarela” regresaba James, Frank Fabra volvía hacer del lateral izquierdo una pista de Fórmula 1 y Falcao, recuperando su forma física y nivel goleador, atemorizaba de nuevo a una de las mejores defensas del continente.

Al descanso nos íbamos 1-0 abajo; William remataba de media distancia en el minuto 45 y nos daba un golpazo anímico, pero Pékerman hizo lo suyo en el intermedio y Colombia salió a la segunda mitad a demostrar que a Rusia iba porque iba. En un vibrante ida y vuelta, “La Sele” se acercaba al empate, hasta que al minuto 56, pegado a la banda derecha, James habilitaba de taco a Santiago Arias, que lanzado en velocidad tiraba un centro para que, de cabeza, Falcao la cambiara al segundo palo y anotara el empate. El “Tigre” lo gritó a rabiar. Volvía a anotar con su selección

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

después de tres años y Colombia quedaba a un punto del Mundial, y como en la escena de Ratatouille en la que Ego regresa a su infancia al probar la comida de “chefcito”, “El Metro” revivía aquella tarde del 3-3 contra Chile, en la que Falcao, Justamente Falcao, nos devolvía a un Mundial luego de 16 años. Con este resultado, Colombia sumaba 26 puntos y se ubicaba tercera en la tabla de clasificación al Mundial. La hinchada ya empacaba las maletas a Rusia.

Llegaba octubre, llegaba Halloween, pero Colombia no quería vivir cuentos de terror. Sin embargo, Paraguay nos iba a pegar un buen susto. Alineamos a nuestro equipo de gala al tener en cancha a referentes como Zapata, Abel, Cuadrado y James. Teníamos a Cardona, que había salvado las papas varias veces en la eliminatoria, una de ellas precisamente contra Paraguay en la primera ronda, y teníamos a Falcao, brillando de nuevo en Europa y llevando en su brazo izquierdo la cinta de capitán. En un partido cerrado y de pierna fuerte, como suele pasar cuando se juega contra los “Guaranís”, no había emociones de cara al arco, hasta que al minuto 78, Yimmi Chará se inventó un pase de los que solo se ven jugando a la Play Station y dejó a Falcao solo de cara al arco. El samario, fiel a su estilo, conservó la calma y a mandó a guardar. El país ya compraba bufandas y pieles para abrigarse en Rusia. Falcao, sí, otra vez él, nos depositaba en un Mundial, pero la piedad no juega bien al fútbol, y estaba escrito que Colombia, Radamel, y en especial Pékerman, deberían sufrir más.

Para conservar el resultado, el DT sacó a Abel, el hombre que ponía la pelota al pie para limpiar la salida de nuestro equipo, y mandó a la cancha Wilmar Barrios, un volante rocoso que pondría pierna fuerte para resistir la arremetida paraguaya de los últimos minutos. Desde el televisor, se vio una distribución de equipo con la que la orden parecía clara; había que pararse

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

bien y aguantar el resultado. Pero Fabra, al que tantas veces se le criticó por atacar mucho y defender poco en Boca Juniors, perdía la pelota cerca de la línea final en medio de un ataque y dejaba a Colombia mal parado en defensa. El jugador vio lo que iba a venir y se quedó sin reacción; no persiguió a su rival, que con la cancha libre y sin marca cerca, habilitó a un compatriota para que, tras un error de David Ospina, Oscar “Tacuara” Cardozo la mandara al fondo de la red. Paraguay empataba el partido y Colombia entera se enmudecía. El invierno llegó cuando al minuto 91, tras una serie de rebotes, Sanabria la mandó a guardar. Parecía que el Rey Nocturno de Juego de Tronos nos invadía y llenaba todo de frío y hielo. Paraguay quedaba con vida y podía clasificar al Mundial en la última fecha. Colombia debía ir a Lima y pelear la clasificación con uñas y dientes, pues si no ganábamos, alguna combinación de resultados podía dejarnos por fuera del Mundial.

Cinco días después, íbamos a Lima. Como no se veía desde el final de las Eliminatorias al Mundial de Brasil, Colombia salía con doble 9, pero esta vez la compañía de Falcao no era Teófilo Gutiérrez, sino “El Toro” Duván Zapata. En la mitad, jugaban “La Roca” Sánchez y Abel, el hombro de confianza del técnico. En defensa, los centrales eran Dávinson Sánchez y Óscar Murillo. Pékerman salía bien armado para la guerra.

Y en efecto, eso fue el partido; la tensión reinó en el campo y en la grada, pues ambas selecciones se jugaban la vida en este cotejo. Zapata chocaba una y otra vez con los centrales peruanos. Falcao salía una y otra vez del área para recibir patadas. Cuadrado no lograba desbordar y debía marcar a Traúco, lo mismo que James por izquierda con Advíncula. En la mitad, Sánchez y Abel trababan una y otra vez con Yotún y Corzo. Abajo, Dávinson y Murillo aguantaban y

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

aguantaban a Guerrero y Carrillo, y Arias y Fabra no podían salir para no liberarle el callejón a Cueva y Hurtado, los extremos peruanos. El encuentro era un verdadero duelo de estrategias.

Al minuto 56, en una de las pocas opciones de peligro que permitió un partido trabado, James se daba la media vuelta en el área, y con la pierna derecha sacaba un disparo rasante que se incrustaba en el fondo de la red blanca y roja. Colombia se iba a Rusia y Perú se quedaba en casa. Por eso Gareca, el técnico de Perú que tantas veces sonó para dirigir a Colombia, debía arriesgar. Perú quemaba las naves, pero Colombia juntaba líneas y le cerraba el paso en la mitad de la cancha, Al minuto 76, Pékerman decidió sacar a Zapata y enviar al campo a Wilmar Barrios. El fantasma de Alemania en 2006, cuando el DT dirigía a Argentina y sacó a Riquelme para darle ingreso a Cambiasso, nos asaltó a todos. En efecto, cuatro minutos después, al 76' de juego, una falta en la mitad de la cancha, producto de una desconcentración, precisamente de Barrios, generaba un tiro libre indirecto para Perú.

Por ser indirecto, debía haber segunda jugada; si iba directo al arco y era gol, no sería convalidado a menos que hubiese un segundo toque en el camino. Paolo Guerrero, viejo depredador peruano, vio la oportunidad y decidió cazar a su presa; cobró directo, Ospina la tocó con los dedos, y el balón se metió en la red. Ahora Perú tendría que ir por el segundo para asegurar su lugar en Rusia, o al menos es creían. Lo que no sabían era que Chile caía 2-0 en Sao Paulo contra Brasil y ese resultado enviaba a Perú a la repesca y a Colombia le daba un cupo directo al Mundial.

Desde el banco de “La Tricolor”, enviaron una indicación para Falcao, el capitán de campo. Tan pronto la recibió, Radamel buscó a Paolo Guerrero, el capitán de Perú, se tapó la boca para

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

que las cámaras no leyeran sus labios y le habló por unos segundos. Guerrero juntó a los suyos y Falcao hizo lo propio con los colombianos. Desde ese momento en adelante, ninguno de los dos equipos quiso hacerle daño al otro y se dedicaron a prestarse la pelota en la mitad de la cancha con pases inofensivos. El árbitro pitó el final del partido y ambos equipos celebraron; Colombia tenía cupo directo a Rusia, asistiría su segundo mundial consecutivo de la mano de Pékerman, y soñaba con igualar o mejorar lo hecho en Brasil, cuando llegó a cuartos de final, siendo esta su mejor actuación en los mundiales de fútbol. Perú, por su parte, jugaría el repechaje contra Nueva Zelanda, y el sueño de regresar a los mundiales luego de más de 30 años de ausencia, cada vez estaba más cerca.

2018, el año del adiós

Colombia estaba en su segundo Mundial consecutivo de la mano de José Néstor Pékerman, el argentino más colombiano que hayamos conocido, como bien lo dijeron los miles de colombianos que recibieron al equipo tras su participación en el Mundial de Brasil 2014, pensaba en conformar la mejor nómina posible para competir de la mejor manera en la cita orbital del gigante europeo. En ese momento, con la tranquilidad de estar en Rusia, se podía mirar atrás y analizar y comprender la tarea de Pékerman al frente del equipo. Por eso, en su aniversario como estratega del conjunto nacional, el 5 de enero, William Perilla, columnista del diario AS, publicó Los 50 datos de Pekerman en la Selección (Perilla, 2018), varios de ellos, récord para un técnico que comandara al combinado patrio, como por ejemplo los 71 partidos que dirigió, con un saldo de 40 victorias, 15 empates y 16 derrotas, para sumar 134 puntos de 199 posibles, convirtiéndose en el entrenador con mejores números al frente de la Selección Colombia; ningún otro DT tiene los números de Pékerman. Este es un dato que se puede sumar a que es el DT que más partidos ha

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

dirigido con Colombia por Eliminatorias mundialistas, con 31 juegos al mando, superando a Francisco Maturana, que dirigió 19. Pékerman ganó 15, perdió y empató ocho, récord para el equipo. O el quinto puesto obtenido en el Mundial de Brasil (cuartos de final), la mejor participación en la historia mundialista del país.

Otros datos importantes que convierten a Pékerman en entrenador récord, son por ejemplo que en sus 71 partidos al mando hasta ese momento, el equipo anotó 114 goles y recibió 52, un promedio de al menos dos goles a favor por partido y menos de uno en contra, un buen balance. En 36 de esos 71 partidos Colombia sacó el arco en cero, es decir, en la mitad más uno.

También, Pékerman fue uno de los tres técnicos que comenzó y finalizó dirigiendo la Eliminatoria con su Selección, junto a Ricardo Gareca, de Perú, y Óscar Washington Tabárez, de Uruguay (los tres clasificaron al Mundial), lo que habla de una buena gestión. El resto de selecciones cambiaron de entrenador en el curso de las clasificatorias, algunas hasta dos veces, como Argentina, que tuvo en el banco a Martino, Bauza y Sampaoli. La clasificación de Colombia a Rusia se dio tras 18 partidos de Eliminatorias, con un saldo de siete victorias, seis empates y cinco derrotas.

Meses después, el 14 de marzo, comenzaría a escribirse el capítulo final, cuando empezó a gestarse lo que en agosto terminó explotando; en el evento en el que DIREC TV presentó su plan de transmisión del Mundial, Faustino Asprilla estuvo como invitado. Por ser un personaje influyente en la historia del fútbol colombiano, los medios aprovecharon para preguntarle al ex jugador qué opinaba sobre la selección. En medio de sus declaraciones, Faustino dijo que en ese momento era muy fácil ser convocado, que solo era cuestión de tener un buen empresario (Asprilla,

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

2018). De esto se pegaron nuestros periodistas en cuestión para armar una tormenta y azotar de nuevo las cosas de Pékerman y su selección. Iván Mejía Álvarez decía lo siguiente:

“Creo que para algunos empresarios sí, para otros no. Estoy de acuerdo en eso de que depende del tipo de empresarios. El grupo ‘Pezzutti y De La Cuesta’ entraron derecho a la selección. No me queda la menor duda que el empresariado ‘Pezzutti y De La Cuesta’ y ese grupo, cuando estaba en Nacional, entraron derecho. Le parece poquito Marlos Moreno, le parece poquito Berrío, más de 4 o 5... Ese jugadorcito (Marlos) no tenía con qué llegar a la selección... Yo sí estoy de acuerdo con el ‘Tino’ pero no todos los empresarios tienen llegada, depende de los empresarios ‘amiguetes’ de Pascual (Lezcano)” (Álvarez, 2014)

Felipe Velásquez, periodista deportivo de Teleantioquia, se animó a hablar del tema en una entrevista exclusiva.

“El hecho de tener una conexión familiar (Pascual) siempre va a despertar suspicacia, la llamada rosca genera morbo, y el morbo genera audiencia. Ha habido casos que funciona, pero siempre es una decisión hablar de ellos desde lo subjetivo y no una total afirmación verídica de la información” (Velásquez, Análisis del discurso, 2019)

De nuevo, el periodista faltaba a los códigos de ética y de conducta de su profesión al emitir juicios de valor en medio de sus opiniones, sin demostrar las fuentes que tenía para poderlo decir, como queda claro en la frase “no me cabe la menor duda...”; claramente una opinión personal, un juicio de valor en el que el periodista no aportaba ninguna fuente confiable o dato que verificara su opinión, más allá del juicio de valor que emitía al llamar a Marlos Moreno “jugadorcito” y decir que no tenía el nivel necesario para llegar a la selección, poniendo así en duda no solo la capacidad

del jugador -que destacaba en el Nacional Campeón de Copa Libertadores cuando recibió el llamado de Pékerman- sino también el criterio del técnico a la hora de convocar un jugador para representar al país en partidos internacionales de clasificación a un campeonato del mundo, insinuando así que Pékerman no tenía en cuenta el nivel de los jugadores y los llamaba solo porque quería hacerlo, sin llevar a cabo un análisis detallado de lo que pudiera aportar al equipo, es decir, sin realizar su trabajo como entrenador. Pero recordemos que Carlos Antonio, compañero de programa de Mejía, ya había dicho antes que Pékerman era alérgico al trabajo.

Además, esta declaración evidenciaba una total falta de análisis del contexto del momento: cuando se dio el llamado de los 4 o 5 jugadores a los que Mejía hacía mención, ocurrían dos cosas fundamentales que llevaron a Pékerman a tomar tal decisión: primero, al equipo le faltaban sus referentes: Armero, Teófilo, Abel Aguilar, no estaban presentes debido a su bajo rendimiento o a lesiones. Ahí se produjo el llamado de Marlos Moreno, Jhonatan Copete, Dávinson Sánchez, Orlando Berrío y Farid Díaz, todos jugadores de Nacional en ese momento. Segundo, Mejía recalcó el hecho de que fueran jugadores de Nacional como si fuese algo malo, cuando en ese momento, el “Verde” era campeón del continente –por ganar la Libertadores- y arrasaba en la Suramericana, con un gran rendimiento de dichos jugadores, que llevó los a que equipos históricos del mundo, como Flamengo, Olimpia, Santos y Ajax, se fijaran en ellos para incorporarlos a sus filas. En resumen, en ese momento la selección estaba falta de figuras, y Pékerman vio en los jugadores del equipo que comandaba en el continente, una oportunidad para reemplazar a sus figuras y tal vez encontrar soluciones a los problemas de juego y funcionamiento presentados anteriormente.

“Una cosa es opinión “a mí me parece que...” a un mandato que es “Pékerman tiene que plantear así porque si, el DT no sabe nada”, se respeta, pero no es lo debido, no sigue los parámetros lógicos del periodista, ni la ética del respeto, sin el conocimiento del reglamento, llegando a la subjetividad mal utilizada. El periodismo de opinión debe de hacer entender su punto de vista pero también que no es la única.” (Osorio, Analisis del discurso, 2019)

Pero Mejía no solo atacó a Pékerman por su criterio y fue irrespetuoso con los jugadores al emitir calificativos sobre estos. También atacó a Pascual Lezcano, representante y yerno del técnico, y también apoderado de algunos jugadores que hacían parte de la Selección; al hablar de relaciones de amistad, Mejía insinuaba que jugadores y representantes lograban entrar a la selección solo por ser amigos de Pascual y no porque los jugadores tuvieran calidad o hicieran méritos para ser convocados, lo que ponía en tela de juicio el profesionalismo de Pascual, y por tanto la integridad de Pékerman como persona y profesional, pues si su representante solo dejaba entrar a sus amigos sin importar si dejaba por fuera a gente que tuviera más mérito... ¿qué hacía Pékerman permitiendo estos actos de corrupción y clientelismo al interior de su equipo?

A los dichos de Mejía, se sumó Carlos Antonio Vélez diciendo:

“Asprilla dijo algo urticante, pero real. Que ha sido mi discurso de toda la vida... Todos sabemos que es así... Eso es verdad, doloroso, pero verdad. Esta es la hora que en la cual no tenemos nómina de selección y no la vamos a tener hasta que el capricho de ‘Don José’ lo permita y hay que tolerarle todo eso. Volvieron la selección Colombia una cosa de 4 o 5 tipos extranjeros, no les importa que el país esté informado o que sepan cuáles son sus jugadores. Les interesa su capricho, poner los tiempos, hacer lo que les da la gana. Cuando llegue a ganar algo le digo –

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Gracias ‘Don José’-. Pero hasta ahora no ha ganado nada. Y ese día que gane algo, voy a pedir que se quede aquí. Lo dice Asprilla y entonces hay que descalificar a Asprilla. Ya lo había dicho Freddy Rincón y alguna gente valiente que se ha atrevido a opinar distinto” (Vélez, 2018)

En su comentario, Vélez evidenciaba su molestia por la demora de Pékerman y su cuerpo técnico para entregar la lista de convocados la próxima fecha FIFA, en la que Colombia enfrentaría a Francia y Australia. Pero... si la FIFA daba un plazo límite para entregar la lista de convocados, ¿no era lógico que algunos técnicos pudieran apearse a ese plazo? ¿Por qué Pékerman tenía que entregar la lista antes de que este venciera? ¿Solo porque a Vélez no le gustaba esperar, o porque quería que como otros técnicos, de selecciones potencia a nivel mundial como Alemania e Italia, entregaban sus listas antes de vencer el plazo, el de Colombia también debía hacerlo? ¿Y qué pasaba si el técnico tenía dudas en algún nombre, o si quería esperar hasta el último día para asegurarse de no tener que hacer cambios de última hora en caso de una lesión, o si sencillamente esa era la estrategia que había utilizado durante toda su carrera y hasta el momento le había dado resultados? Con esa estrategia Pékerman tenía los mejores números en la historia de un técnico del combinado nacional y nos había posicionado como la quinta mejor selección del mundo en 2014, además de mantenernos en el top 10 de la FIFA durante cuatro años, entre 2012 y 2016. La estrategia había dado resultados, pero a Vélez no le gustaba. ¿Entonces había que cambiarla?

La otra inconformidad de Carlos Antonio era porque la Selección la controlaban personas extranjeras, pero como ya lo confirmaron los expertos que entrevistamos, su molestia real era porque Pékerman le había quitado a la prensa los privilegios de acceso a la Federación y a la Selección, y Carlos Antonio quería seguir ejerciendo influencias y teniendo información cuando y

como quisiera, por eso no le gustaba que la selección la controlaran quienes no le permitían hacer su voluntad.

“Pékerman jamás dio una exclusiva fuera de la rueda de prensa. A menos de citarlos personalmente. Eso para la generación de periodistas jóvenes es genial por ser equitativo, pero para los de más recorrido profesional, les chocaba no tener la ventaja que tenían antes con los técnicos y la selección.” (Rubio, Análisis del discurso, 2020)

Además, si el cuerpo técnico era extranjero, ¿no era lógico, de sentido común, que las decisiones y el control lo ejercieran ellos mismos? Ellos eran quienes convocaban, quienes entrenaban, quienes decidían cómo preparar al equipo y qué estrategias utilizarían. Así, lo más lógico es que fueran ellos quienes ejercieran el control, dado que tenían la máxima responsabilidad.

En efecto, y siguiendo la lógica de las cosas, quienes tenían la responsabilidad de tomar decisiones y llevar a cabo la labor, fueron quienes ejercieron el control. Pese a la molestia de este sector de la prensa, el CT siguió implementando su estrategia; así se empató 0-0 con Australia y se le ganó 3-2 a Francia en juegos de preparación para el Mundial, este último con una gran demostración de fútbol por parte del equipo cafetero, siendo un conjunto sólido que ilusionaba a la hinchada con tener un grupo consolidado para el Mundial. Así, se publicó la lista de convocados en mayo y Colombia viajó a Rusia. El 14 de junio empezaba el Mundial, y la selección de Pékerman tenía serias aspiraciones.

Mientras los colombianos disfrutaban los partidos de la primera fecha de la copa mundo, crecía la expectativa por el debut de la Selección. El 18 de junio el país entero madrugó a las 7:30 de la mañana para ver el debut de “La Tricolor” contra Japón, en lo que sería un partido

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

complicado; a pocos minutos de haber iniciado el primer tiempo, Carlos Sánchez tocó el balón con la mano en el área, el árbitro señaló penal y expulsó al jugador colombiano. Japón ganaba 1-0 desde el camerino y el partido se hacía cuesta arriba para Colombia, pero al minuto 37 “Los Nipones” cometieron una falta cerca al área. Juan Fernando Quintero, el “Nalgón” de River Plate, acomodó la pelota, se posicionó y respiró profundo. Carrera corta y borde interno. La barrera pensó que la pelota iría por arriba y saltó, pero Juanfer, sabiendo que el cobro era cerca al área y que sería difícil que la pelota bajara, fue vivo y cobró por abajo. La pelota salió disparada a ras de suelo y se metió entre el palo y el arquero. 1-1 y nadie nos sacaba la ilusión. Era el Mundial de Falcao y ya llegaría su gol. Pero la pelota, siempre caprichosa, pensaba de otra manera.

El partido se hizo trabado; Colombia intentaba, pero se notaba el hombre de menos. Japón, compacto atrás, esperaba para salir de contra y lastimar al equipo cafetero, que con diez en cancha debía realizar recorridos más largos y taponar el espacio que había dejado la expulsión. Al minuto 73 la resistencia colombiana se quebró, Japón aprovechó el hueco y la mandó a guardar, se metió atrás y Colombia no pudo reponerse del golpe.

Sin embargo, lo peor no fue la derrota, pues habría otros dos partidos para clasificar. Lo peor fueron las amenazas de muerte a Carlos Sánchez por su error (Anónimo, 2018). El fantasma de Andrés Escobar, asesinado tras cometer un autogol en el Mundial de Estados Unidos 94 se dejaba ver y asustaba a todo un país. No aprendimos nada de los errores del pasado y un pueblo que olvida su historia está condenado a repetirla.

Después de este partido, Carlos Antonio dijo lo siguiente en su cuenta de Twitter:

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

“Carencia de juego colectivo, sin soluciones frente a las dificultades, cambios mal hechos, indecisiones por falta de trabajo y a la espera de que James, Falcao o cualquiera salve la patria. Hicimos ver al flojo del grupo como toda una potencia” (Vélez, Pulzo, 2018). Claramente, Vélez omitía lo difícil que es jugar con un hombre menos y no consideraba que esta situación puede cambiar cualquier planeación debido a la emergencia que representaba, y de nuevo arremetía contra Pékerman y lo acusaba de no trabajar, responsabilizándolo de la derrota, faltándole al respeto como profesional y como ser humano, cruzando, una vez más, los códigos de ética y conducta que dicta nuestra profesión.

Cinco días después, el 24 de junio, enfrentábamos a Polonia, y había nerviosismo porque los polacos tenían a Lewandowski, Blaszczykowski, Zielinski... Sin embargo, el desarrollo del partido fue opuesto a lo pensado; el que se creía sería el rival más difícil del grupo, fue el partido en el que mejor se vio a Colombia, que ganó 3-0 con goles de Yerry Mina al 40', Falcao al 70 y' Cuadrado al 75'. Colombia tuvo buen funcionamiento en todas sus líneas y mostró un juego fluido, con posesión del balón, pases punzantes y líneas compactas y Falcao cumplió su sueño de niño: marcar gol en un campeonato del mundo. Colombia quedaba con tres puntos y tercera en el grupo, pues Japón había empatado 2-2 con Senegal –que en la primera fecha le había ganado 1-0 a Polonia- y así ambos sumaban cuatro unidades. Ahora debíamos enfrentarnos con los africanos para definir la clasificación a octavos del final.

El choque decisivo fue el 28 de junio. Fue un partido trabado en el que Senegal aplicaba el juego fuerte en marca e intentaba tener la posesión del balón para atacar. Colombia fue astuta y no

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

entró en el juego del rival, pues en choques físicos hubiera perdido siempre; en lugar de aceptar un partido de fuerza, “La Tricolor” intentó jugar un partido de ritmo lento para aprovechar los errores del rival. No fue hasta el minuto 74 que el partido se abrió, cuando Yerry Mina conectó un tiro de esquina y la mandó a guarda de cabeza. El grito de gol reventaba las gargantas y Colombia estaba en octavos como primera del grupo. Se venía Inglaterra, segunda del grupo G detrás de Bélgica.

El tres de julio nos jugábamos el todo por el todo contra Inglaterra. “Los tres leones” jugaban con un módulo 3-5-2 y siempre ganaban el medio campo, así que Pékerman decidió jugar en las mismas condiciones y alineó un 4-4-1-1, con Lerma y Cuadrado por bandas, “La Roca” y Wilmar Barrios como recuperadores, Quintero suelto y Falcao en punta. Colombia sufría las bajas de James Rodríguez y Miguel Borja, ambos por lesión. Cuando los ingleses vieron que “La Sele” se había plantado bien en la mitad, decidieron combatir atrás para salir en largo y apostar por la velocidad de Sterling y la fortaleza física de Kane. El partido estuvo cortado, marcado por las infracciones de Inglaterra y las respuestas de Colombia. Sin embargo, los de blanco lograron llegar con más peligro y pudieron convertir de penal, mientras que a Colombia le costaba salir del juego físico de su rival y solo pudo aproximarse de media distancia. Fue sobre el final del partido que Yerry Mina volvió a convertir un cabezazo letal y puso a celebrar al país.

Nos íbamos al alargue y luego a penales. El sufrimiento no tenía fin. David Ospina atajaba uno de los lanzamientos ingleses y los colombianos estallaban de júbilo en una emoción pasajera, pues Mateus Uribe y Carlos Bacca desperdiciaban sus cobros y sentenciaban la eliminación del Mundial.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

Colombia regresó al país, el grupo se fue de vacaciones y de Pékerman poco se supo. La prensa inició rumores de su salida; lo vincularon con Argentina, pues la AFA había despedido a Sampaoli después del Mundial y querían articular el proceso de la selección de mayores con las juveniles que dirigían Aimar y Samuel, ambos pupilos de Pékerman en 2006. También se rumoró su llegada a Ecuador. Incluso se dijo que el argentino se retiraría de la dirección. Mientras tanto pasaba el tiempo y se acercaba el vencimiento del contrato de Pékerman. La prensa rumoraba que querían renovarle, pero que los directivos le ponían una condición: que Pascual Lezcano no continuara en su lado. El cuatro de septiembre, Pékerman y Ramón Jesurum, presidente de la División Mayor del Fútbol Colombiano, citaron a una rueda de prensa. Los medios no publicaron información al respecto –aunque la tenían- y se creía que anunciarían la continuidad del DT argentino, que se decía había pedido el control de las inferiores para articular un proyecto ambicioso y unificar estilos de juego y entrenamiento. Pero nada más alejado de la realidad; la conferencia era para anunciar que, en efecto, a Pékerman le habían ofrecido un nuevo contrato, pero que el argentino se había negado a aceptar algunas cláusulas -que nunca fueron reveladas- y su decisión era no continuar al frente del equipo.

Además de eso, Pékerman por fin dejó ver su enojo con la prensa por los agravios y ataques sufridos de 2015 en adelante:

“Lamento todo el tiempo que han perdido hablando de muchas cosas porque le han hecho mucho daño a la Selección... Lo dije en la primera conferencia de prensa, ojalá todos se unan. Colombia arrancó muy mal la eliminatoria para Brasil 2014, les dije yo tengo la ilusión, la esperanza, nosotros vamos a clasificar al Mundial, pero tenemos que trabajar juntos, y se los vuelvo

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

a repetir, no estemos conformes con lo que hemos hecho hasta ahora, hay un camino duro que se ha realizado y hay que continuar” (Pékerman, 2018)

De este modo, el DT manifestaba su malestar por rumores infundados que la prensa publicó sobre él y que nunca pudo demostrar con pruebas. Adicionalmente, manifestaba su ilusión por que el país lograra nuevas cosas aun sin él, lo que demostraba su amor al país al desearle éxitos incluso con otras personas al mando del equipo. Al decir “no estemos conformes con lo que hemos hecho” Pékerman, indirectamente, desafiaba a su sucesor a que siguiera llevando a Colombia a lo más alto. El no ser conformista, también significaba que el argentino siempre buscaba algo más, superar sus propios logros. Y para lograr algo más siempre hay que trabajar para lograrlo. Sin embargo, Carlos Antonio Vélez siempre dijo que Pékerman era alérgico al trabajo. ¿Indirecta para el periodista? No se sabe, pero dado el tono de la conferencia, se podría pensar que sí. El técnico nunca dio nombres ni dijo puntualmente aquello que le incomodaba. Expresó su enojo e inconformismo fiel a su estilo, tranquilo, sin exaltarse, sin formar un escándalo. Sin embargo, Carlos Antonio estaba lejos de callarse.

Después de la rueda de prensa, el hombre en cuestión se pronunciaba en su cuenta de Twitter. “Después de la tempestad llega la calma! Ahora la [@FCF_Oficial](#) debe ocuparse de la misión más importante a futuro... adecuar la sala de trofeos para poner todos los q dejaron quienes se acaban de marchar después de 7 años y más de 30 millones de dólares gastados!!!!” (Vélez, Twitter, 2018).

Fiel a su estilo polémico, al periodista no le importó que el técnico ya no estuviese ni que no hubiera dado nombres propios, y no fue capaz de dejar que las aguas se calmaran. Agitador, le

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

echó más leña al fuego, y con sarcasmo e ironía daba a entender que la gestión de Pékerman no había dejado nada bueno, simplemente porque no se ganó un título que él exigió, faltando a los códigos de conducta de la profesión. Poco le importó estar en el top 5 de ranking FIFA durante 3 años y en el top 10 durante 6, o la histórica participación en el Mundial de Brasil, o el podio en la Copa América Centenario, o el balance de más victorias y más empates que derrotas durante el mando del argentino, o la clasificación a dos mundiales consecutivos y el haber llegado a fases eliminatorias en ambos. Como dijo César Álvarez, periodista deportivo de Teleantioquia, a Vélez solo le importaba ser tendencia en redes sociales. “Aprovechan la tendencia para generar polémica y a veces quienes están detrás distribuyen la temática, organizan los discursos para generar morbo a las personas. Eso no es periodismo, eso es espectáculo.” (Alvarez, 2019)

Ese mismo día, Javier Hernández Bonnet, director de *Gol Caracol*, franja deportiva con los derechos de transmisión de la Selección Colombia y que acompañó a Pékerman en su proceso casi que con título de exclusividad, emitió una editorial sobre la renuncia del argentino. Sus colegas periodistas no quedaron limpios:

“Llegó la hora de que nos quitemos las máscaras, llegó el momento de poner las fichas sobre la mesa [...] no soy quién para dictarles clases de periodismo a mis colegas, porque no soy mejor, ni el más escuchado, seguramente, porque me he equivocado muchas veces por apasionado o desinformado [...] Los que estamos de salida tenemos la obligación de dejar a los periodistas del mañana valores, que recuperen la verdad como herramienta, por encima de los intereses económicos, políticos y religiosos [...] ¿Cómo es la vida, no? Rara vez Carlos Antonio Vélez, Iván Mejía y Javier Hernández hemos coincidido en algo. Los tres sabíamos que la condición era Pékerman sin Pascual, los tres teníamos la misma información, que se estaban recibiendo hojas de

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

vida para su reemplazo y que Pékerman respaldaría a su representante, luego se haría a un lado. Por eso mismo pido que no juguemos con cartas marcadas [...] Algunos colegas se han detenido a aumentar con lupa el desencanto de Pékerman con este servidor por haber revelado las irregularidades de quien invadió terrenos que no le correspondían. ¿No es más útil el que, en vez de poner la lupa, investiguen para sus oyentes, televidentes y lectores cuál es el alcance de las irregularidades? Ahora que el país hace un frente común contra la corrupción, sería maravilloso. [...] ¿Será que nos podemos quitar las máscaras y ser transparentes? “ (BONNET, 2018)

Bonnet tocó tres puntos fundamentales: el buen periodismo, el buen trato de la información y la transparencia a la hora de hablar.

El primer punto fue desde su rol de periodista; solicitaba a sus compañeros de profesión cumplir con la necesidad de respetar a la audiencia y hacer periodismo de calidad. Pidió no olvidar la ética del periodismo, por más morbo que tenga el programa de opinión o que existan problemas personales; y habló en específico de los dos periodistas que protagonizan este reportaje, diciendo que él -libre de polémicas y escándalos- rara vez coincidió con la información que ellos tienen y su manera de tratarla.

El segundo punto, importante al momento de emitir un discurso; este debe ser neutral y no puede distorsionar la realidad, como lo llegaron a hacer sus colegas Iván Mejía y Carlos Antonio Vélez al hablar de información que nunca pudieron demostrar por más que la dieron como cierta, en discursos llenos de juicios de valor y de opiniones cargadas de pasión personal que estaban por fuera de las normas éticas a las que debe ceñirse el periodismo en su rol de opinión.

En el tercer punto Bonnet pidió a sus colegas que se quitaran las máscaras y fueran transparentes, lo que se puede analizar como un pedido de lo que en la calle se llama “ser frentero” y admitir los problemas o inconformidades que se puedan tener, y solucionarlos –o por lo menos hablarlos- como profesionales y adultos civilizados y responsables. El quitarse las máscaras, el ser transparentes, se refiere también a emitir las opiniones sin juicios de valor ni sentimientos personales y no ocultar segundas intenciones que no se acogen a los códigos de conducta del periodismo.

Así concluyó la historia de José Néstor Pékerman al frente de la Selección Colombia. El técnico al que los números y las estadísticas dieron como el mejor en la historia del combinado patrio, el entrenador al que los jugadores quisieron como un padre, el que acabó con la corrupción de los periodistas al interior de la FCF y el que nos llevó a nuestra mejor actuación en la historia de los mundiales, el que debía salir como un héroe por todo lo que logró, se fue como un villano, por la puerta de atrás y decepcionado de la prensa; después de seis años en silencio no aguantó más los ataques personales, los rumores sin fundamento y la cizaña en el tratamiento de la información que solo buscaba desmeritarlo y dejarlo mal parado con el país. Después de las alegrías, los logros, los récords y la consolidación de la que tal vez sea la mejor generación de futbolistas que ha dado nuestro país, Pékerman se fue siendo criticado por la gente que años atrás lo recibía diciendo que era el argentino más colombiano de todos, todo porque la gente compró un discurso malintencionado y poco ético, que destruyó la imagen heroica del que posiblemente sea el mejor Director Técnico en la historia de nuestro país.

En conclusión, hablar de periodismo es hablar de egos. El periodismo es un oficio en el que el nombre propio resalta; si tienes la información antes que los demás, si tienes la primicia, si

entrevistas al ‘pez gordo’ o si te dan la exclusiva, tu nombre va a ser reconocido, e indudablemente, el ser humano se deja seducir por el deseo de fama, por las ganas de ser valorado y recordado. Está en su naturaleza.

Esto implica que muchas veces, en ese afán por ser el primero en tener la información, por tener el derecho a decir “yo fui el primero en conseguir la nota”, el periodista se olvide de los valores originales y originarios de su profesión y deje de buscar la verdad. Implica que muchas veces, no trate la información con la debida rigurosidad, no contraste las fuentes y afirme como verdad absoluta lo primero que le dicen. Implica que cuando ya se tiene un nombre en la profesión y se es reconocido en el gremio, tengan el ego arriba y se permitan cruzar ciertas barreras que el periodismo no puede cruzar, porque “hay dos maneras de hacer periodismo: o se es un agachado o se genera polémica”, como dijera Iván Mejía Álvarez en un comercial de Win Sports. Pero el problema ni siquiera es que se genere polémica, el problema es que la polémica se entienda no como el incomodar al poder o contar la verdad, sino como el hablar por hablar, por generar rating y ganar audiencia.

Pero hablar de periodismo también es hablar de ética; los principios deontológicos no pueden estar desligados del ejercicio de este oficio. Por el contrario, el periodismo es una profesión que debe ceñirse firmemente a los manuales de ética, pues el tratamiento de información noticiosa que involucra a personas, instituciones y organizaciones, debe hacerse en el marco del más profundo respeto, aunque de revelar hechos negativos se trate. El rol de opinión que se contempla en el periodismo y que permite emitir juicios a quienes ejercen la profesión, no da total libertad en las maneras en que se pueden decir las cosas; se puede hablar, se puede opinar y se puede expresar

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

una opinión frente a uno o varios hechos y temas en concreto, pero no se puede descalificar ni herir, ni mucho menos andar sin cuidado de si se hace o no.

Durante la realización de esta investigación, hemos descubierto que el ejercicio del periodismo deportivo en Colombia, específicamente el de los periodistas Carlos Antonio Vélez e Iván Mejía Álvarez, es un ejercicio que muchas veces carece de ética periodística y profesional, y que en algunas ocasiones, cuando no están de acuerdo con lo que sucede, cruzan los límites y se propasan con sus palabras, llegando incluso a pedir o exigir ciertas medidas, en ocasiones radicales, contra quien o quienes actúan o piensan de manera diferente a ellos, y esto es algo que el periodismo no puede hacer.

Como declararon algunos expertos en la materia (periodistas deportivos que entrevistamos para fines de esta investigación), el periodismo puede opinar, pero no puede descalificar o irrespetar a personas o instituciones. El periodismo puede proponer, pero no puede exigir. El periodismo puede revelar, pero no ser imprudente, y hemos descubierto que los periodistas anteriormente mencionados, en muchas ocasiones, van en contravía de los manuales deontológicos y los códigos periodísticos, realizando todas las acciones que un periodista no puede realizar y traspasando las fronteras que un periodista no puede traspasar.

Nuestra hipótesis fue verdadera.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

BIBLIOGRAFÍA

- ACE. (S.F.). *ACE*. OBTENIDO DE
[HTTP://ACEPROJECT.ORG/MAIN/ESPANOL/ME/MEB05A.HTM](http://aceproject.org/main/espagnol/me/meb05a.htm)
- ACE, R. D. (S.F.). *ACE*. OBTENIDO DE
[HTTP://ACEPROJECT.ORG/MAIN/ESPANOL/ME/MEB05A.HTM](http://aceproject.org/main/espagnol/me/meb05a.htm)
- ÁLVAREZ, C. (AGOSTO DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)
- ÁLVAREZ, C. (JUNIO DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. Q.-J. RENGIFO, ENTREVISTADOR)
- ÁLVAREZ, C. (MARZO DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. Q.-J. RENGIFO, ENTREVISTADOR)
- ÁLVAREZ, C. (MAYO DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)
- ÁLVAREZ, C. (JUNIO DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)
- ÁLVAREZ, I. M. (14 DE MARZO DE 2014). *COMUTRICOLOR*. OBTENIDO DE COMUTRICOLOR: [HTTPS://COMUTRICOLOR.COM/EN-LOS-MEDIOS/AUDIO-IVAN-MEJIA-Y-CARLOS-ANTONIO-VELEZ-DEFENDIERON-A-FAUSTINO-ASPRILLA-PEKERMÁN/](https://comutricolor.com/en-los-medios/audio-ivan-mejia-y-carlos-antonio-velez-defendieron-a-faustino-aspri-la-pekerman/)
- ÁLVAREZ, I. M. (2015). PARA IVÁN MEJÍA, FALCAO ES UN "EXFUTBOLISTA". *SEMANA*.
- ÁLVAREZ, I. M. (12 DE JUNIO DE 2016). *EL PAÍS*. OBTENIDO DE EL PAÍS: [HTTPS://WWW.ELPAIS.COM.CO/DEPORTES/LLUVIA-DE-CRITICAS-PARA-JOSE-PEKERMÁN-POR-ALINEAR-10-SUPLENTES-CON-COLOMBIA.HTML](https://www.elpais.com.co/deportes/lluvia-de-criticas-para-jose-pekerman-por-alinear-10-suplentes-con-colombia.html)
- ANÓNIMO. (2020). *WIKIPEDIA*. OBTENIDO DE WIKIPEDIA: [HTTPS://ES.WIKIPEDIA.ORG/WIKI/CARLOS_ANTONIO_V%C3%A9lez#:~:TEXT=CARLOS%20ANTONIO%20V%C3%A9lez%20NARANJO%20](https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Antonio_V%C3%A9lez#:~:text=Carlos%20Antonio%20V%C3%A9lez%20Naranjo%20)
- ASPRILLA, F. (14 DE MARZO DE 2018). *COMUTRICOLOR*. OBTENIDO DE COMUTRICOLOR: [HTTPS://COMUTRICOLOR.COM/EN-LOS-MEDIOS/AUDIO-IVAN-MEJIA-Y-CARLOS-ANTONIO-VELEZ-DEFENDIERON-A-FAUSTINO-ASPRILLA-PEKERMÁN/](https://comutricolor.com/en-los-medios/audio-ivan-mejia-y-carlos-antonio-velez-defendieron-a-faustino-aspri-la-pekerman/)
- BUSCALIA, J. J. (9 DE 2015 DE 2015). *REVISTA DON JUAN*. OBTENIDO DE REVISTA DON JUAN: [HTTPS://WWW.REVISTADONJUAN.COM/HISTORIAS/COPA-](https://www.revistadonjuan.com/historias/copa-)

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

AMERICA-2015-50-PERSONALIDADES-HABLAN-DE-LA-SELECCION-COLOMBIA+ARTICULO+15884257

CABALLERO, F. (25 DE FEBRERO DE 2018). *EL ESPECTADOR*. OBTENIDO DE EL ESPECTADOR: [HTTPS://WWW.ELESPECTADOR.COM/DEPORTES/FUTBOL-COLOMBIANO/IVAN-MEJIA-ALVAREZ-Y-SUS-50-ANOS-EN-EL-PERIODISMO-DEPORTIVO/](https://www.elespectador.com/deportes/futbol-colombiano/ivan-mejia-alvarez-y-sus-50-anos-en-el-periodismo-deportivo/)

CACEDA, M. (2017). *ATAVIST*. OBTENIDO DE [HTTPS://MONICACACEDAQUISPE.ATAVIST.COM/PERIODISMO-DEPORTIVO](https://monicacacedaquispe.atavist.com/periodismo-deportivo)

CARREÑO, A. (S.F.). *EL COLOMBIANO*. OBTENIDO DE EL COLOMBIANO: [HTTPS://WWW.ELCOLOMBIANO.COM/BLOGS/CAPSULAS/PERFIL-DE-IVAN-MEJIA/32525](https://www.elcolombiano.com/blogs/capsulas/perfil-de-ivan-mejia/32525)

CENDRA, A. (9 DE JULIO DE 2010). *FUNDACIÓN GABO*. OBTENIDO DE [HTTPS://FUNDACIONGABO.ORG/ES/CONSULTORIO-ETICO/CONSULTA/669](https://fundaciongabo.org/es/consultorio-etico/consulta/669)

COLOMBIA, C. D. (15 DE DICIEMBRE DE 1944). *SUIN JURISCOL*. OBTENIDO DE [HTTP://WWW.SUIN-JURISCOL.GOV.CO/VIEWDOCUMENT.ASP?RUTA=LEYES/1585447#:~:TEXT=LEY%2029%20DE%201944&TEXT=DECRETA%3A,DISPOSICIONES%20DE%20LA%20PRESENTE%20LEY.](http://www.suin-juriscol.gov.co/viewdocument.asp?ruta=leyes/1585447#:~:text=LEY%2029%20DE%201944&text=DECRETA%3A,disposiciones%20de%20la%20presente%20ley.)

COLOMBIA, C. D. (1944). *SUN JURISCOL*. OBTENIDO DE [HTTP://WWW.SUIN-JURISCOL.GOV.CO/VIEWDOCUMENT.ASP?RUTA=LEYES/1585447#:~:TEXT=LEY%2029%20DE%201944&TEXT=DECRETA%3A,DISPOSICIONES%20DE%20LA%20PRESENTE%20LEY.](http://www.suin-juriscol.gov.co/viewdocument.asp?ruta=leyes/1585447#:~:text=LEY%2029%20DE%201944&text=DECRETA%3A,disposiciones%20de%20la%20presente%20ley.)

COLOMBIA, C. D. (30 DE JUNIO DE 2000). *SECRETARIA DE SENADO*. OBTENIDO DE [HTTP://WWW.SECRETARIASENADO.GOV.CO/SENADO/BASEDOC/LEY_0586_2000.HTML](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0586_2000.html)

COLOMBIA, C. D. (2000). *SECRETARÍA DE SENADO*. OBTENIDO DE [HTTP://WWW.SECRETARIASENADO.GOV.CO/SENADO/BASEDOC/LEY_0586_2000.HTML](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0586_2000.html)

COLOMBIA, C. D. (2018). *CELE*. OBTENIDO DE [HTTPS://OBSERVATORIOLEGISLATIVOCELE.COM/COLOMBIA-PROYECTO-DE-LEY-SOBRE-REGULACION-DEL-BUEN-USO-Y-FUNCIONAMIENTO-DE-REDES-SOCIALES-Y-SITIOS-WEB-2018/](https://observatoriolegislativocele.com/colombia-proyecto-de-ley-sobre-regulacion-del-buen-uso-y-funcionamiento-de-redes-sociales-y-sitios-web-2018/)

COLOMBIA, C. D. (S.F.). *CELE*.

COLOMBIA, C. D. (S.F.). *TELEANTIOQUIA*. OBTENIDO DE [HTTPS://PDBA.GEORGETOWN.EDU/PARTIES/COLOMBIA/LEYES/LEY182.PDF](https://pdba.georgetown.edu/parties/colombia/leyes/ley182.pdf)

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

- COLOMBIA, C. P. (2008). *PROCURADURÍA*. OBTENIDO DE [HTTPS://WWW.PROCURADURIA.GOV.CO/RELATORIA/MEDIA/FILE/FLAS_JURIDICO/1386_CE-RAD-2015-00506-01\(AC\).PDF](https://www.procuraduria.gov.co/relatoria/media/file/flas_juridico/1386_CE-RAD-2015-00506-01(AC).PDF)
- CONCEPTO. (S.F.). OBTENIDO DE [HTTPS://CONCEPTO.DE/DISCURSO/](https://concepto.de/discurso/)
- CONCEPTO. (S.F.). OBTENIDO DE [HTTPS://CONCEPTO.DE/DISCURSO/](https://concepto.de/discurso/)
- CONGRESO. (2018). *CELE*. OBTENIDO DE PROYECTO DE LEY: [HTTPS://OBSERVATORIOLEGISLATIVOCELE.COM/COLOMBIA-PROYECTO-DE-LEY-SOBRE-REGULACION-DEL-BUEN-USO-Y-FUNCIONAMIENTO-DE-REDES-SOCIALES-Y-SITIOS-WEB-2018/](https://observatoriolegislativocele.com/colombia-proyecto-de-ley-sobre-regulacion-del-buen-uso-y-funcionamiento-de-redes-sociales-y-sitios-web-2018/)
- CPC. (2008). *PROCURADURÍA*. OBTENIDO DE [HTTPS://WWW.PROCURADURIA.GOV.CO/RELATORIA/MEDIA/FILE/FLAS_JURIDICO/1386_CE-RAD-2015-00506-01\(AC\).PDF](https://www.procuraduria.gov.co/relatoria/media/file/flas_juridico/1386_CE-RAD-2015-00506-01(AC).PDF)
- ESQUINA, L. (2013). *DIARIOINFORMACION*. OBTENIDO DE [HTTPS://WWW.DIARIOINFORMACION.COM/BLOGS/LA-ESQUINA/EL-PERIODISMO-DE-OPINION.HTML](https://www.diarioinformacion.com/blogs/la-esquina/el-periodismo-de-opinion.html)
- FCF*. (2012). OBTENIDO DE FCF.
- FCF*. (2015). OBTENIDO DE FCF: [HTTPS://FCF.COM.CO/INDEX.PHP/2015/05/30/SELECCION-COLOMBIA-LISTA-DE-CONVOCADOS-COPA-AMERICA-CHILE-2015/](https://fcf.com.co/index.php/2015/05/30/seleccion-colombia-lista-de-convocados-copa-america-chile-2015/)
- FECOLPER. (2007). *UNESCO*. OBTENIDO DE [HTTP://WWW.UNESCO.ORG/NEW/FILEADMIN/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/PDF/MEDIA_STANDARDS/CODE%20OF%20ETHICS%20FECOLPER.PDF](http://www.unesco.org/new/fileadmin/multimedia/hq/ci/ci/pdf/media_standards/code%20of%20ethics%20fecolper.pdf)
- FELIPE, A. (7 DE OCTUBRE DE 2017). *HISTORIA-BIOGRAFÍA*. OBTENIDO DE HISTORIA-BIOGRAFÍA: [HTTPS://HISTORIA-BIOGRAFIA.COM/JOSE-PEKERMAN/](https://historia-biografia.com/jose-pekerman/)
- MARÍN, W. (JUNIO DE 2020). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)
- MARÍN, W. (JULIO DE 2020). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)
- MONDRAGÓN, F. (9 DE JUNIO DE 2015). *REVISTA DON JUAN*. OBTENIDO DE REVISTA DON JUAN: [HTTPS://WWW.REVISTADONJUAN.COM/HISTORIAS/COPA-AMERICA-2015-50-PERSONALIDADES-HABLAN-DE-LA-SELECCION-COLOMBIA+ARTICULO+15884257](https://www.revistadonjuan.com/historias/copa-america-2015-50-personalidades-hablan-de-la-seleccion-colombia+articulo+15884257)

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

MUNDIAL 2014: FALCAO SE PIERDE EL MUNDIAL TRAS LA LESIÓN SUFRIDA EN ENERO. (3 DE JUNIO DE 2014). BOGOTÁ, CUNDINAMARCA, COLOMBIA.

OSORIO, J. J. (SEPTIEMBRE DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. Q.-J. RENGIFO, ENTREVISTADOR)

OSORIO, J. J. (OCTUBRE DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (J. M.-D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)

OSORIO, J. J. (OCTUBRE DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. Q.-J. RENGIFO, ENTREVISTADOR)

OSORIO, J. J. (SEPTIEMBRE DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (J. M.-D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)

PERILLA, W. (5 DE ENERO DE 2018). *AS*. OBTENIDO DE [HTTPS://COLOMBIA.AS.COM/COLOMBIA/2018/01/05/FUTBOL/1515120552_166463.HTML](https://colombia.as.com/colombia/2018/01/05/futbol/1515120552_166463.html)

RUBIO, P. (OCTUBRE DE 2020). ANALISIS DEL DISCURSO. (J. M. RENGIFO, ENTREVISTADOR)

RUBIO, P. (OCTUBRE DE 2020). ANALISIS DEL DISCURSO. (J. M. RENGIFO, ENTREVISTADOR)

RUBIO, P. (OCTUBRE DE 2020). ANALISIS DEL DISCURSO. (J. M. RENGIFO, ENTREVISTADOR)

RUBIO, P. (OCTUBRE DE 2020). ANALISIS DEL DISCURSO. (J. M. RENGIFO, ENTREVISTADOR)

TELEANTIOQUIA. (S.F.). OBTENIDO DE [HTTPS://PDBA.GEORGETOWN.EDU/PARTIES/COLOMBIA/LEYES/LEY182.PDF](https://pdba.georgetown.edu/parties/colombia/leyes/ley182.pdf)

TELEANTIOQUIA. (S.F.). *TELEANTIOQUIA*. OBTENIDO DE [HTTPS://PDBA.GEORGETOWN.EDU/PARTIES/COLOMBIA/LEYES/LEY182.PDF](https://pdba.georgetown.edu/parties/colombia/leyes/ley182.pdf)

VELÁSQUEZ, F. (AGOSTO DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)

VELÁSQUEZ, F. (AGOSTO DE 2019). ANALISIS DEL DISCURSO. (D. QUERUBÍN, ENTREVISTADOR)

VÉLEZ, C. A. (2015). CARLOS ANTONO VÉLEZ NO LE EXIGIRÁ MÁS A COLOMBIA GANAR LA COPA AMÉRICA. *KIEN Y QUÉ*, 1.

Entre amores y críticas: la Selección Colombia de Pékerman vista desde el discurso de Iván Mejía Álvarez y Carlos Antonio Vélez

VÉLEZ, C. A. (12 DE JUNIO DE 2016). *EL PAÍS*. OBTENIDO DE EL PAÍS:
[HTTPS://WWW.ELPAIS.COM.CO/DEPORTES/LLUVIA-DE-CRITICAS-PARA-JOSE-PEKERMEN-POR-ALINEAR-10-SUPLENTES-CON-COLOMBIA.HTML](https://www.elpais.com.co/deportes/lluvia-de-criticas-para-jose-pekerman-por-alinear-10-suplementes-con-colombia.html)

VÉLEZ, C. A. (14 DE MARZO DE 2018). *COMUTRICOLOR*. OBTENIDO DE
COMUTRICOLOR: [HTTPS://COMUTRICOLOR.COM/EN-LOS-MEDIOS/AUDIO-IVAN-MEJIA-Y-CARLOS-ANTONIO-VELEZ-DEFENDIERON-A-FAUSTINO-ASPRILLA-PEKERMEN/](https://comutricolor.com/en-los-medios/audio-ivan-mejia-y-carlos-antonio-velez-defendieron-a-faustino-aspriilla-pekerman/)

VIDELA, P. (23 DE OCTUBRE DE 2015). *EL TIEMPO BLOGS*. OBTENIDO DE EL TIEMPO
BLOGS: [HTTPS://BLOGS.ELTIEMPO.COM/MILLONARIOS-FUTBOL-TOTAL/2015/10/23/PIBE-POR-QUE-NO-TE-CALLAS/](https://blogs.eltiempo.com/millonarios-futbol-total/2015/10/23/pibe-por-que-no-te-callas/)

VIZCAÍNO, R. C. (12 DE OCTUBRE DE 2012). "QUE TEÓFILO SE DEDIQUE A JUGAR FÚTBOL", ACONSEJA 'EL PIBE' VALDERRAMA. BARRANQUILLA, ATLÁNTICO, COLOMBIA.

WOLFF, Q. (9 DE JUNIO DE 2015). *REVISTA DON JUAN*. OBTENIDO DE REVISTA DON JUAN: [HTTPS://WWW.REVISTADONJUAN.COM/HISTORIAS/COPA-AMERICA-2015-50-PERSONALIDADES-HABLAN-DE-LA-SELECCION-COLOMBIA+ARTICULO+15884257](https://www.revistadonjuan.com/historias/copa-america-2015-50-personalidades-hablan-de-la-seleccion-colombia+articulo+15884257)